

HORIZONTES



www.castillovaldepero.com

VOLUMEN N° 31

JULIO 2025



REVISTA INFORMATIVA
PUBLICADA POR LA ASOCIACIÓN
CULTURAL DE AMIGOS DEL
CASTILLO Y MONUMENTOS DE
FUENTES DE VALDEPERO



Panorámica

Edita: ASOCIACIÓN AMIGOS DEL CASTILLO Y MONUMENTOS DE FUENTES DE VALDEPERO
Calle Arrabal, 8 – Fuentes de Valdepero (34419) – PALENCIA. Tlf. 679.20.47.64
castillovaldepero@gmail.com
www.castillovaldepero.com



Asociación Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero



@castillovaldepero



@castillovaldepero

Patrocinado por:



Diputación
DE PALENCIA

Diseño, montaje y coordinación: Pablo José Pedroso Abad y Rocío Hoyos Valencia

Publicidad: Pablo José Pedroso Abad, Antonia Pérez Sancho y Rocío Hoyos Valencia

Junta Directiva: Pablo José Pedroso Abad (Presidente)
Rocío Hoyos Valencia (Secretaria)
Antonia Pérez Sancho (Tesorera)
(Vocales por orden alfabético):
Faustina de Lucas Ampudia
Miguel Ángel García Carretero
Inés González Martín
Felipe Gutiérrez Pastor
Ivanka Pando San Miguel

Portada: El Castillo de los Sarmiento se vislumbra en la oscuridad.

Depósito Legal: P-231/1995
LINARESPAPEL – Palencia

La Asociación no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores.

PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Presidente de la Asociación. Pablo José PEDROSO ABAD	3
--	---

SALUDOS INSTITUCIONALES

Alcalde de Fuentes de Valdepero. Gonzalo DE CELIS DE LA GALA	5
--	---

Presidenta de la Diputación. Ángeles ARMISÉN PEDREJÓN	7
---	---

Delegado Territorial. José Antonio RUBIO MIELGO	9
---	---

Joan DÍEZ DUEÑAS. – El Castillo años noventa	11
--	----

Pedro SEVYLLA DE JUANA. - Ahora	17
---------------------------------------	----

Juan Francisco ROJO BELLOTA. - Sobre la promoción de Fuentes de Valdepero	19
---	----

Luis SANCHO BAHILLO. - Cosas de antaño	21
--	----

José María NIETO VIGIL. - Alfonso Paso, el escritor olvidado	24
--	----

Alberto ANDRÉS TORRES. – Inauguración del Cementerio de Fuentes de Valdepero	27
--	----

Félix VELASCO FARGAS. – Teresa Valero	31
---	----

Luis Antonio CURIEL CALLEJA. – El Baúl de la vida	33
---	----

Pablo José PEDROSO ABAD. – Memoria de Actividades de la Asociación año 2024	35
---	----

Rosa Ana GUERRA HOYOS. – Ser aprendiz y maestro	39
---	----

Luis Roberto MUÑOZ GONZÁLEZ. – El silencio en arquitectura.....	41
---	----

Julián GARCÍA TORRELLAS. – A vista de pájaro	44
--	----

Fernando PASTOR VALDEOLMILLOS. – Narciso Maisterra y Fuentes de Valdepero	48
---	----

María Concepción GUERRA HOYOS. – Tofana	52
---	----

Santiago Juan ZURITA MANRIQUE. – Jeromin Prevost	54
--	----

Lorenzo SARMIENTO de DUEÑAS. -Otro Castillo de los Sarmiento.....	57
---	----

Luis Antonio CURIEL CALLEJA. - EL Camino de Santiago, un Camino al Corazón.	60
--	----

Nicolás VILLA CALVO. – Historia Documentada II Parte	62
--	----

Luis SANCHO BAHÍLLO. – Valdepero de mis amores.....	65
---	----

Pedro SEVYLLA DE JUANA. - Un texto de Cesáreo Gutiérrez.	66
---	----

Toyí MARCOS SOSA. – Una amiga galleguita.....	67
---	----

Nuestros amigos y colaboradores.....	73
--------------------------------------	----



Queridos vecinos, amigos y colaboradores:

Un año más, me llena de satisfacción dirigirme a todos vosotros desde estas páginas de Horizontes, un espacio que cada verano nos permite compartir lo vivido, recordar lo que nos une y mirar al futuro con ilusión. Estas páginas se han convertido en un punto de encuentro donde compartir ilusiones, recuerdos y esperanzas.

Desde la Asociación de Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero seguimos trabajando con empeño para conservar, dar vida y poner en valor nuestro patrimonio, en especial nuestro querido Castillo de los Sarmiento, orgullo de nuestro pueblo y testigo de nuestra historia.

Aprovechamos también estas líneas para pedir a las administraciones públicas que velen por el patrimonio cultural de Fuentes de Valdepero con el mismo entusiasmo, entrega y respeto con el que lo hacemos desde esta Asociación. Porque creemos firmemente que conservar nuestro legado es una responsabilidad compartida.

Esta XXXII Semana Cultural va a estar cargada de actividades en las que el ocio, la música, las excursiones y la cultura tendrán cabida, haciendo de Fuentes de Valdepero un lugar vivo, acogedor y lleno de energía. Todas estas actividades no serían posibles sin el apoyo del Ayuntamiento, la Diputación Provincial, la Junta de Castilla y León y, sobre todo, sin vuestra participación y entusiasmo.

Desearos de corazón que disfrutéis de todas y cada una de las actividades programadas para esta nueva Semana Cultural, que arranca precisamente con la presentación de esta nueva edición de Horizontes.

Asimismo, quiero agradecer sinceramente a la Asociación Punto de Encuentro y a la Asociación Mujeres de Varlozado, su esfuerzo constante por mantener vivo a Fuentes de Valdepero a través de las numerosas actividades que organizan durante todo el año, así como su colaboración y cercanía en muchas de las iniciativas que promovemos desde la Asociación.

No podemos olvidar en estas líneas a quienes nos han dejado en el último año, personas que caminaron a nuestro lado, que aportaron su esfuerzo, su alegría o su compañía. A ellos va también dedicado nuestro trabajo, con todo el respeto y el cariño que merecen.

Gracias a todos los que colaboráis de una u otra manera: socios, voluntarios, visitantes, vecinos... porque cada gesto cuenta. Sigamos construyendo juntos un futuro donde nuestro patrimonio esté vivo, cuidado y compartido.

Como dijo Antonio Machado: "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar." Sigamos andando juntos, por y para nuestro pueblo. Un fuerte abrazo y ¡feliz verano!

Pablo José Pedroso Abad
Presidente de la Asociación



AYUNTAMIENTO DE FUENTES DE VALDEPERO



Queridos vecinos y amigos:

Es para mí un verdadero honor dirigirme a todos vosotros desde estas páginas de Horizontes, la revista de la Asociación Amigos del Castillo y Otros Monumentos, que tanto trabaja por la promoción y conservación de nuestro valioso patrimonio.

Fuentes de Valdepero es un lugar marcado por la historia, donde cada piedra del castillo, cada rincón de sus calles y cada tradición que mantenemos viva hablan de nuestra identidad y de la herencia que hemos recibido. Desde el Ayuntamiento, compartimos plenamente el compromiso de esta Asociación por preservar y poner en valor lo que nos hace únicos. Agradecemos sinceramente la participación de la Asociación en las actividades que programa la Concejalía de Cultura así como en la continua reivindicación por el estado de conservación del Castillo. El Castillo de Fuentes de Valdepero no es solo una joya arquitectónica, sino también un símbolo de la fortaleza y continuidad de nuestra comunidad. Gracias al esfuerzo de entidades como la vuestra, se mantiene vivo no solo en su estructura, sino también en la memoria y el corazón de quienes habitamos este pueblo.

Animo a todos los socios a seguir trabajando juntos por este legado común.

Nuestro patrimonio es una fuente de orgullo y también una oportunidad de futuro.

Iniciativas como esta revista, que difunden y celebran nuestra historia, cultura y entorno, merecen todo nuestro apoyo y reconocimiento. Especial mención y agradecimiento a todos los ponentes de la Revista así como a sus patrocinadores que hacen posible que un año más disfrutemos de su lectura.

Con todo mi aprecio y respeto, recibid un cordial saludo.

Gonzalo de Celis de la Gala
Alcalde de Fuentes de Valdepero



Año tras año la revista 'Horizontes' se acerca no sólo con sus páginas llenas de historia, arte, investigación y memoria, sino también con el entusiasmo de quienes la hacen posible. Un proyecto que traspasa lo editorial para convertirse en un punto de encuentro entre generaciones, en un instrumento de educación y, sobre todo, en una herramienta eficaz de puesta en valor del rico legado de la localidad de Fuentes de Valdepero. Una revista que se ha convertido en un referente de la conservación y de la promoción de uno de los iconos más representativos de la provincia: el Castillo de Los Sarmiento.

La Asociación de Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero, consigue informar de los proyectos y actuaciones anuales vinculados al arte y la historia de este pedacito de Castilla. Un trabajo hecho con pasión y publicado con la intención de mostrar su actividad cultural más allá de sus socios. Si hay una lectura esperada en la época estival es ésta, con los espléndidos artículos que redactan los colaboradores de la revista.

La Institución Provincial siempre vinculada con nuestro patrimonio, con la Cultura y con el Turismo trabaja de la mano con esta Asociación impulsora de muchas de las actividades culturales estivales de la villa. En el marco de la programación cultural 'Allegrissimo', la magia volverá a envolver los entornos del Castillo, proyectando su encanto más allá de sus murallas y extendiendo su hechizo por toda la provincia.

Desde la Diputación de Palencia queremos felicitar y agradecer a todas las personas que, con su trabajo voluntario, su tiempo y su conocimiento, sostienen este proyecto. Horizontes es más que una publicación: es un reflejo del alma de Fuentes de Valdepero, una ventana abierta a su historia, a sus costumbres, a sus monumentos y a sus gentes. Gracias a iniciativas como ésta, nuestros pueblos siguen vivos, miran al futuro con orgullo y preservan lo mejor de su pasado.

Gracias por seguir acercándonos, edición tras edición, a nuestras raíces.

Ángeles Armisén Pedrejón
Presidenta de la Diputación de Palencia



Junta de Castilla y León

Delegación territorial de Palencia



Un año más, la revista "Horizontes" nos brinda la oportunidad de detenernos y apreciar el valor de nuestra historia y nuestras raíces. Desde Fuentes de Valdepero, y con el Castillo de los Sarmiento como fiel reflejo presente de tiempos pasados, contemplamos el horizonte y toda la riqueza cultural, natural y patrimonial que se presenta en toda la provincia palentina.

La Asociación Amigos de Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero prosigue su labor en favor de la custodia y divulgación del patrimonio de la provincia, a la vez que mantiene su esencia en una nueva publicación que amplía la trayectoria de este medio de difusión del patrimonio del medio rural.

En este 2025, un curso de retos globales y repleto de oportunidades, echar la vista atrás nos preparará para afrontar lo que está por venir y construir un futuro mejor.

Desde la Junta de Castilla y León apostamos por la sostenibilidad, la cultura, el municipalismo y la cohesión territorial como pilares sobre los cuales sostener nuestras iniciativas, y reiteramos nuestro compromiso con una asociación como ésta que permite que el legado de Palencia y de Castilla y León sea accesible y sobreviva a lo largo de los años.

La revista "Horizontes" es un espacio de reencuentro, una seña de identidad y un vehículo de transmisión cultural a través de una publicación anual.

Felicito a los autores, colaboradores y demás profesionales que reavivan año tras año la llama para mantener a flote esta iniciativa que enriquece nuestra comarca, a la vez que os animo a seguir adelante y continuar con vuestra entrega en dar a conocer el patrimonio de nuestra Comunidad. Por último, también aliento a todos los lectores a apreciar y contribuir a la difusión cultural de Palencia, en resumen, a mirar al horizonte sobre las palabras e imágenes de estas páginas.

José Antonio Rubio Mielgo
Delegado Territorial de la Junta en Palencia



El castillo, años noventa.

Joan Diez Dueñas

Frase.

Aprende de los audaces, de los fuertes, de quien no acepta situaciones, de quien vivirá a pesar de todo, piensa menos en tus problemas y más en tu trabajo, y tus problemas sin alimentarlos morirán. Aprende a nacer desde el dolor y a ser más grande que el más grande de los obstáculos.

Facundo Cabral.

La ilusión.

Nuestro querido castillo de Fuentes de Valdepero, estructura fortificada diseñada para protección, defensa de mejores y peores momentos de gloria. A veces los castillos corren peor suerte, y sus bien fabricados sillares, se diluyen para aprovechamiento de su entorno. Las paredes toscas de piedras de relleno se esparcen y viene la ruina; quedando vestigios, lienzos desmoronados o alguna leyenda. Supongo que el primer castillo de los fonteños, no tenía como finalidad ser recordado por las siguientes generaciones, sino más bien tener una pica de poder, defensa del territorio a través de una estructura fortificada. Una marca de poder que a través de la historia llega a nuestros días languideciendo. Llegan los años noventa y comienza una nueva etapa en Fuentes de Valdepero: la ilusión.

Nada es fácil.

No todo es tan fácil como escribir cuatro líneas sobre dificultades de armar una Asociación, una primera Escuela Taller, reuniones, encuentros y desencuentros, palos en las ruedas que intentan avanzar, el cubo que se hunde, negociaciones con los dueños, idas y venidas a las instituciones, no

señor, no es tarea fácil. Hay tantos elementos implicados en este juego, que a día de hoy me sigue pareciendo un sueño este proyecto. En los sueños inspirados las cosas salen muy bien, pues eso, un sueño. Estoy buscando información sobre aquellos años; encontré algunos recortes de prensa, fotocopias, apuntes de una etapa de ilusión. Si pudiese, acompañaría este artículo con música de los noventa, para inspirarnos y sumergirnos plácidamente en estos años mencionados.



Ser recordado, en nuestra memoria.

¿Ha pensado el lector alguna vez por qué le gustaría ser recordado? Si eres un eminente científico o un gran pintor no hay problema, se te apuntará por lo menos en la Wikipedia. El trabajo del científico o pintor y su obra serán la carta de presentación suficiente para ser digamos *recordado*. Si hablamos del castillo de Fuentes de Valdepero todos los actores del sueño-proyecto, Asociación, instituciones públicas, el pueblo y todos los que echaron una mano, serán recordados. No a título personal, sino como grupo, como personas aportando. En los noventa el pueblo en general, creyó en el proyecto. Y esto sí podía anotarse en alguna placa en las antiguas piedras del castillo:

El pueblo de Fuentes de Valdepero, junto con los

hijos, cercanos y lejanos, que por estas tierras aquí nacieron, con una fuerte colaboración de las instituciones pudo salvar el castillo de su deterioro, atrayendo un cambio de renacimiento y restauración en los edificios emblemáticos, sus calles, las actividades lúdicas, en sus gentes y el devenir de este pueblo. Sirva esto de ejemplo en otras generaciones para no quedarse con los brazos cruzados, mirando el Sol, o la tormenta, mientras protestamos por esto y lo otro. Entre hacer y no hacer, haz. ¡A llorar al río!

Y no pasa nada porque en las paredes del castillo no esté la referida placa, pues debe de estar en nuestra memoria, guardada con afecto y cariño, como un secreto de todos. Transmitir a la juventud esta experiencia, explicar que hay detrás del esfuerzo, la ilusión, y que valió la pena. Se hizo protegiendo un símbolo para el pueblo, para nuestra provincia, incluso para la cercana capital. No podemos olvidar las Escuelas Taller que formaron a muchas personas en diferentes capacitaciones. En resumen, personas con proyectos e ideas, proyectos, que generan chispas. Decía el difunto Narciso Maisterra cuando firmamos la Opción de Compra del castillo: tenemos el 80% del proyecto elaborado. Queda el 20%, clarificar y conseguir los elementos necesarios, que suelen ser económicos.

Ciertamente, todos tenemos en la cabeza muchas ideas, pero, sacar esas ideas hacia fuera, dar forma a pensamientos; conseguir que la gente crea en el proyecto, y se mueva, es alcanzar una cota de éxito importante.

El futuro, ¿nuevas ideas?

Desde mi punto de vista como idea futura, hacer notar en estos proyectos conseguidos que tuviesen una generación de recursos económicos, para no

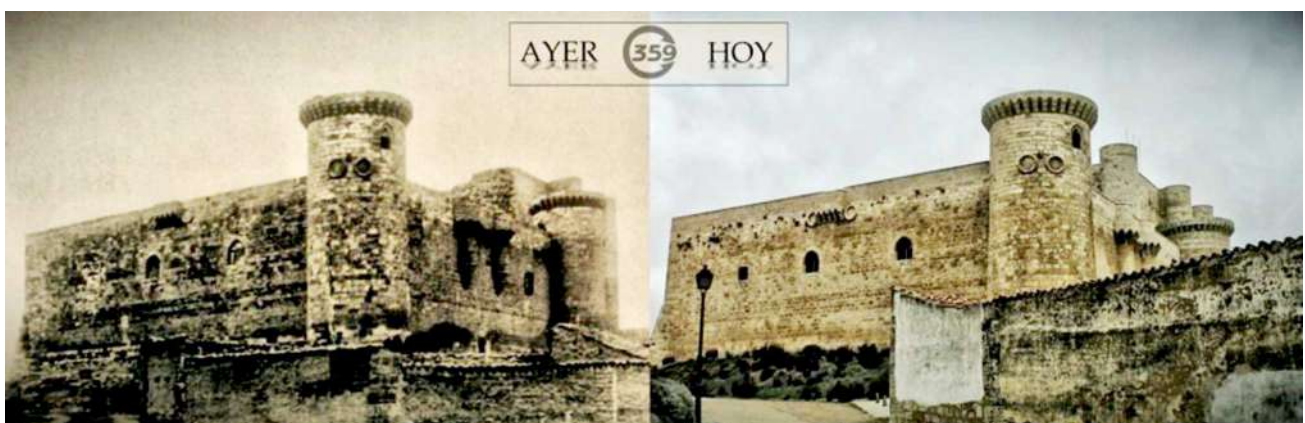
depender de subvenciones en su totalidad. Ahí está otro punto de inflexión, como conseguir con estos elementos referidos, una fuente de ingresos que disminuya la aportación estatal. Si cambian las cosas, y no tienes elaborado este plan, ¿cómo sobrevivir sin subvenciones? Como ejemplo, no olvidemos que el peligro político que tiene un presidente suele ser su secretario, o el vicepresidente. El presidente ya alcanzó la cima. El que viene detrás, viene arreando. Nuevas propuestas, implicando a los grupos sociales siempre sean bienvenidas.



Renacimiento, en Fuentes de Valdepero.

Sigue en este periodo de *Renacimiento* del pueblo no cronológico, la ilusión de vender artículos para conseguir dinero para estas intervenciones que vendrían, gestionar *paelladas* y comidas de convivencia, y en suma movernos como digo con mucha ilusión. Se hicieron conciertos de música para los jóvenes con ayuda de la Junta de Castilla y León que se portó de maravilla con el grupo de jóvenes. Me viene a la memoria la intervención del arco entrando al Arrabal.

Este elemento arquitectónico sufría muchos desperfectos y es restaurado. El autor es D. Luis Alonso escultor notable; éste hizo una buena restauración. Sigue la onda de renacimiento, con





ermita románica de San Pedro o en sus inicios de San Esteban; se tira la casa del ermitaño, instalan nuevas cubiertas, arrejuntado sillares, se pinta y restaura el interior, se descubren unas tallas góticas y se hace un proyecto paisajístico notable por el paisajista Narciso Maisterra. Se hacen intervenciones en su entorno, recordar que era una escombrera del pueblo. Las tallas encontradas en un arcosolio de la ermita, pertenecen a un Calvario gótico llevándose a su restauración al taller del Centro de Estudios del Románico.

Más adelante se llevará el Cristo de Barlozado también al C. E. R. El pueblo comienza a cambiar su fisionomía, de ser un pueblo por el que pasó en tiempos la carretera Nacional a figurar como núcleo interesante de parada y por consiguiente de reflexión, ¿qué pasa en Fuentes de Valdepero? Recuerdo que los Hermanos Paramio de Villerias de Campos, junto con personas de Torremormojón nos llamaron para ver como estábamos haciendo para la liada que habíamos preparado en el pueblo. De igual forma cuando charlábamos con Nicolás Villa asombraba todos estos cambios. Se propuso los Mercados Medievales que de forma muy sencilla hicimos, hacíamos juegos de búsqueda del tesoro por las calles, los chavales corrían buscando pistas, teniendo en vilo a todo el pueblo de forma divertida.

Propusimos una fábrica de quesos, como luego se llegó a consumir. Digo que fomentamos ideas, éramos un Silicon Valley. Y nunca mejor dicho. Cuando a veces ves un coche eléctrico has visto todos. Cuando ves un coche de líneas hermosas, nos paramos a disfrutarlo. De igual manera, es la imaginación, las ideas, los proyectos son hermosos y básicos para acompañar a la inversión económica.

Unos 32 años.

Cuando nos dieron las llaves del castillo fue toda una fiesta. El proyecto comenzaba a fomentar la curiosidad. Venían personas a visitar el castillo, por tanto, decidimos limpiar un poco, adecentarlo. Barrimos las salas, la palomina de las escaleras, como pudimos instalamos unos cables y unas bombillas para tener un poco de luz. Los vecinos entraban a ver que estábamos haciendo, algunos ayudaban, se ponían a barrer o realizar alguna tarea. ¡Madre mía, hace 32 años! ¿Es posible? Si es posible, la Asociación se constituyó el 1 de diciembre de 1.993, ese día cumpliremos años.

Señora Antonina.

Una tarde la señora Antonina fue a visitarnos a ver qué estamos haciendo, me transmitió este cantar típico de Fuentes de Valdepero. Era domingo, 21 de marzo de 1.999. Así tengo anotado en los apuntes.

El domingo Lázaro cogí un pájaro.

Domingo Ramos lo pelamos.

El domingo pascuilla le metí en una ascuilla.

Mientras misa y sermón mi pajarito se me hizo carbón.

Mormones.

Llamaron de Palencia para visitar el castillo el grupo de mormones que trabajaba en Palencia. Encabezaba el grupo de Estados Unidos, en concreto de Utah, el Hermano Elder, la Hermana Whitney Reed y el médico E. Corey Shaw.

Personas educadas, agradables y de buen corazón. Sorprendió en su visita, la historia del castillo, la vida cotidiana medieval, la ermita, iglesia y las gentes del pueblo. Hice amistad un tiempo después con Corey, un chico típico americano, práctico y enseguida dispuesto para ayudarte. Algunos sábados Corey venía para ayudarme en la restauración de mi casa, sin ningún tipo de contraprestación, sino como símbolo de amistad. Tampoco insistió en mostrarme más de su religión, del profeta Smith. Simplemente nos hicimos amigos. Cuando lo destinaron de nuevo a Utah, seguimos escribiendo cartas de forma alternativa, pero al final perdimos la pista. Por cierto, he mencionado escribir, ¡qué gusto era abrir una carta lejana que el cartero te había dejado en el buzón! Bueno, ahora tenemos el mail.

Esta mañana he recibido un mail de Nepal, dos amigos están allí desde octubre pasado y la sensación es parecida, pero no igual. El contenido es emocionante que te hablen de cómo les va la vida, de los nepalíes que son sensacionales, del agreste paisaje, etc., genial, pero la carta manuscrita es la carta.

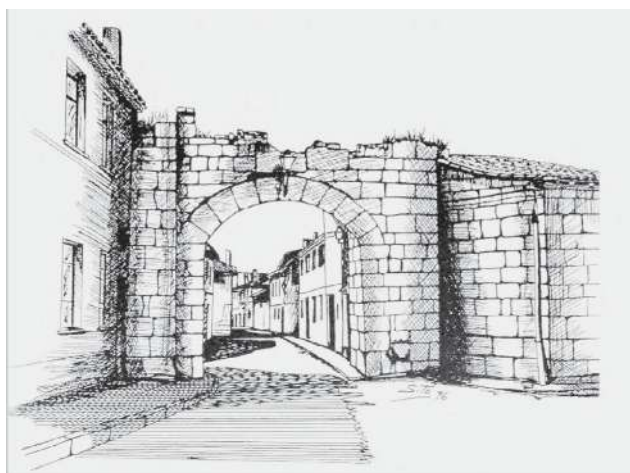
Sueño, una tarde de otoño.

Bueno sigamos hablando del castillo que me voy de tema. Este día un grupo de Monzón de Campos, San Cebrián, Amusco y Valdespina venían de visita al castillo, quedamos después de comer, sobre las cinco de la tarde. Era un día de otoño desapacible, frío y con algo de sol tímido. Sobre las tres y media subí al castillo para tomar alguna fotografía desde la torre, como hacía viento frío, me acurrugué allí mismo entre unas piedras, al remanso a esperar la visita. Me quedé un poco traspuesto, dormido. Tuve un sueño que anoté debidamente. Estábamos en un pueblo un grupo de personas reunidas en la calle, en realidad no sé qué hacíamos allí. Las calles daban a una plaza rodeada de casas muy antiguas, sus ventanas parecían ojos que escrutaban a los presentes. Detrás el castillo, imponente como celoso guardián de antiguas tradiciones. Los grupos de personas rumoreaban que van a venir a ayudarnos y que nos dirijamos mejor al bar para hablarlo. Pregunto en mis hondos pensamientos, ¿ayudarnos a qué?, no hemos pedido ayuda. Sólo queremos seguir viviendo nuestras vidas. Se cruzan grupos de gente de aquí para allá, unos que vayamos al bar, otros que mejor hablarlo en la calle. Descubro unos

pocos que están manejando el cotarro para crear pánico. Hablo con las personas cercanas: somos muchos, no queremos entrar en pánico, queremos vivir, no huir. Además, ¿de qué huir? ¿de unos pocos agitadores? El problema está para solucionarlo, no para entrar en pánico. Me despierto, que sueño tan extraño, unos pocos asustan al resto, y lo peor, nos dejamos asustar. En fin, bajo a la poterna para esperar el grupo de visitantes de los pueblos vecinos.

Anciana que le brillan los ojos.

En junio de 1.994 viene una mujer de Támara de Campos a visitar el castillo; tiene cerca de 90 años y es muy agradable. Originaria de este pueblo donde



poseía una casa solariega. Qué gusto y de qué manera amorosa hablaba de los destinos torcidos, de las alegrías de la vida, de las decepciones, pero siempre con mucha alegría contando situaciones donde había aprovechado en sacar una oportunidad de las desventajas del destino. Nos dijo, aprended a sonreír y luchar por los sueños con sentido común, no eligiendo rutas que no apetezcan, no merece la pena. Subimos despacio con la venerable anciana hasta la torre, y asistimos a una preciosa puesta de sol, que no se olvida. Bajamos a tomar un refresco al bar, y seguir conversando amigablemente en este día que daba la impresión de pararse el tiempo.

Maisterra.

Como he dicho en el artículo guardo anotaciones, recortes, diarios, etc., de esos años, no me va a dar tiempo a exponer mucho más, pero quiero referir algo de nuestra amistad. Narciso vino un poco antes

que yo al pueblo, enseguida intimamos; tuvimos muchas y largas conversaciones, también desencuentros, a veces era mordaz y guasón. Había vivido en los Estados Unidos y entiendo que las costumbres tan distintas de dos culturas le resultaban chocantes. Pero se reía también de él mismo. Un día estábamos en el castillo, nos gustaba subir a la torre y ver el espectacular paisaje, para aportar ideas al proyecto del castillo. Una lluvia de ideas en marketing, para luego presentar a la Diputación, todo esto antes que el proyecto del Archivo. Mientras proponía algunas ideas, enseguida sacó de su carpeta unos folios y pinturillas, comenzando a dibujar lo que se iba exponiendo. Nos quedó un borrador tan interesante que le presentamos a la Diputación acompañado de la programación y justificación del proyecto que elaboramos desde la Asociación y entidades locales. Otro día vino a visitar el castillo Ángel Cuesta, amigo de Narciso, en el mismo edificio convenimos en realizar una exposición en la sala de abajo del castillo con pinturas de Cuesta. Fue un éxito, además de venderse muchos cuadros con temas del pueblo.

Narciso y yo, dábamos nuestros buenos paseos por el pueblo, por San Julián, la ermita, Taragudo, y a la fuente de la Teja hoy desaparecida. Esta fuente estaba a la orilla de la carretera hacia Valdeolmillos. Aprendí como restauraba de forma sencilla las casas donde actuaba. Lo acompañé muchas veces a Comillas para comprar la casa que allí adquirió, y luego vendió a un directivo de La Caixa. Tenía algunas amigas que llevaba al castillo para ver si encajaban como modelos en su pintura, pero se decidió que no era el mejor lugar. Convocamos



tertulias en torno al castillo, en alguna de ellas, vino D. José María Nieto Vigil brillante historiador palentino. También nos invitaron algunos vecinos de Monzón de Campos a realizar algún encuentro para saber de nuestro proyecto y subimos al castillo de Monzón de Campos con nuestras tertulias. A una de las participantes en cada encuentro, pretendía pintarla Narciso, provocando buenos y alegres recuerdos.

La Reina Sofía, no pudo ser, pero se intentó.

Estoy en el Coro de la Catedral que dirige D. Lorenzo Carrascal, ¡qué buenos momentos pasamos y qué ratos tan divertidos! El jueves 20 de octubre de 1.994 viene la reina Sofía a visitarnos. Hay un Concierto Homenaje a la Catedral y nos saluda la reina después de las autoridades. Cuando llega mi turno, educado le pido disculpas por atreverme a decirle algo, pero le suelto que estamos luchando por nuestro castillo de Fuentes de Valdepero, que si podía algún día hacernos una visita. No cayó mal mi



forma impetuosa y breve de expresarlo, provocó hilaridad en las autoridades presentes, y ella sonriendo, dijo que le enviásemos el proyecto a la Casa Real. Cuando pasó de largo, los compañeros y D. Lorenzo nos reímos, sobre todo y con razón porque no tiene pocos lugares que visitar una reina. Pero bueno, en esos años teníamos una ilusión tremenda. Y nuestro castillo y el pueblo, era todo para nosotros.

No juegues con lo que no sabes.

Recuerdo una anécdota curiosa. Primero cuento la cantinela, se oían voces y chirridos fantasmales



provenientes del castillo y los abuelos no aconsejaban precisamente ir por las noches a recorrerle. Que había una espada clavada en el cubo del castillo y la hoja salía hacia fuera. Debieron tirar a Bernardo el Carpio desde arriba del cubo para matarlo, o se le clavó la espada o se desnucó de igual manera. Siempre oí contar historias, muchas veces para asustar en las largas noches de invierno, y otras vaya usted a saber. Alguna situación he oído en el Archivo de la Diputación, pero hablar de estos temas, ya se sabe, stop, no sea que piensen de mí. En mi caso, he subido al castillo sólo, con linterna, a oscuras tentando las paredes y con bombillas, cientos de veces. Tuve mucho tiempo una de las llaves del castillo. Pero eso no toca hoy. Bien, cuento la anécdota. Una tarde calurosa de verano, estábamos en la Plaza tomando en la terraza un refresco una persona y un servidor. Un grupo de jóvenes nos propuso subir al castillo y hacer un ritual, pues habían venido unos chicos catalanes que sabían de ouija. Contestamos, ¡ni se os ocurra! Marcharon diciendo que no, pero es que sí. Cuando había pasado como una hora, vemos que bajan

desarbolados los jóvenes con caras descompuestas. A la pregunta nuestra de que ocurría, contestaron horrorizados e histriónicos. Estaban en la sala de la torre sentados en el suelo, con velas y la ouija. Al principio fueron risas y comentarios, cuando comenzaron a sentir un frío espeluznante, se oían puertas y goznes abriendo y golpeando con fuerza. En el castillo no quedaba ninguna puerta hacía años.

Comenzó a moverse de forma alocada el tablero, había fuerzas a su alrededor poniendo la piel de gallina. Esa misma fuerza les hacía no poder moverse, como empujando hacia abajo. Se oyeron gritos de terror, y decían entre ellos: ¡vámonos! Oyeron un portazo enorme, provocando pánico en todos ellos. Un soplo de viento helador apagó las numerosas velas que había en el suelo alrededor del tablero. Huyeron todos en desbandada, como alma que lleva el diablo, nunca mejor dicho. Cuando llegaron a la puerta de la poterna que habían cerrado para que nadie les quisiera dar un susto, ésta no se abría. Tuvieron que hacer esfuerzos para abrirla porque se había atascado, llegando a enfadarse entre ellos. Esta historia en tiempo real, nos contaron entre caras pálidas y desencajadas. Cuando salieron en estampida, un par de padres que estaban por allí, subieron a ver qué pasaba. Nosotros fuimos detrás, recorrimos el castillo divididos en dos grupos, no viendo nada sospechoso. En la sala de la ouija, eso sí, había un olor nauseabundo que te ponía enfermo. Cerramos la puerta de la poterna, fuimos al bar a tomar algo, y se insinuó que era cosa de chiguitos, dejando el tema, como suele hacerse en estos casos.

Un año más animar a la Asociación a seguir en su empeño, al pueblo en ayudar y participar. Un recuerdo y oración para las personas que ya no están con nosotros, pero sí en nuestra memoria. Daros las gracias por leerme. Un abrazo.

Joan Diez Dueñas.

Mail: joan0404@hotmail.com



Ahora

Pedro Sevilla de Juana

Escritor

Ahora (Un poema mío de entonces)

Cuando dan las dos de la tarde
 en el reloj alto de la iglesia
 y el mes de julio llega a los dos tercios
 no se atreve el día a cruzar las rastrojeras.

En la crítica hora de la siesta
 –Tierra de Campos, Cerrato
 mil novecientos sesenta –
 dos lagartos censados en el páramo
 y vecinas del arroyo tres culebras
 del calor extremo se defienden
 reptando entre las peñas.

Baja de la frente el sudor, enturbia la mirada
 es salado en la punta de la lengua,
 sobre los resecos labios descansa
 riega el fuerte cuello,
 el pecho enmarañado y las espaldas.

Es el tiempo inaplazable de los hechos
 cuando se quiebra el tallo de la espiga
 y desgrana el oro de los granos
 el incandescente sol de medio día.

Liberemos la fuerza de los brazos
 ahora que la fragua del herrero
 con el fuelle alienta los tizones
 y rojizo sobre el yunque espera el hierro.

Ahora que el cielo concede sus favores
 cosecha plena en la llanura y en el valle,
 ahora que el día es alargado
 y la tarde no muere hasta muy tarde,
 ahora que el rocío impregna las mañanas
 de ingrátida frescura
 despertando candorosas alboradas.

Ha de ser ahora.
 Ahora, las nubes empujadas por el viento
 amenazan con su carga de granizo a las espigas
 que se yerguen retadoras.
 Ahora alcanza su sazón
 la exuberancia carnosa de la pulpa
 ahora está tersa la piel
 y el jugo en su punto de dulzura.

Despojemos de fruto a los frutales
 que luego se desvanecen los aromas
 y la lluvia quedamente acumulada
 con premura apresurada se evapora.

Es la hora de los brazos en refriega
atropadoras impacientes y agosteros
armados de rastrillas de madera
de horcas de guinchos afilados
de hoces que agavillan y emmorenan.

Tiempo es de los héroes esforzados
fuertes torsos de purrir las nías
de subir a la espalda los costales
inteligencia de idear economías
voluntades enfrentadas al destino
resistentes a la sed y a la fatiga.

Es la hora de la verdad de las verdades
los hombres y las bestias aliados
cosechando los maduros cereales.

Y todo debe hacerse ahora
porque después
es tarde.

CGC, Fuentes de Valdepero, verano de cosechas
<https://sevilladejuana.com/biografia/>



viernes, 10 de mayo de 2025

Diario Palentino 13°

PROVINCIA

Fuentes de Valdepero homenajea a la maestra Sagrario Sevilla

Ciudad Cénica - miércoles, 19 de julio de 2023

Originaria de la localidad del alfoz, recibió el cariño de vecinos, amigos y dos antiguas alumnas, que encabezaron el coro que interpretó en su honor la canción 'Tu me enseñaste a volar'

NUEVO

¿TIENES UNA CENA IMPORTANTE ESTA NOCHE?

263% FIJACIÓN SUPERIOR*

* vs no usar fijador en 1 hora. COMPRA AHORA

Fuentes de Valdepero homenajea a la maestra Sagrario Sevilla - Foto: Martina de Dios

Barcelona.com

Activa tu versión verano

hasta -40%

Reserva ahora

Diario Palentino

La alcaldesa cree que sin el soterramiento la LAV a Santander está condenada

Fuentes de Valdepero echó la mirada atrás para rendir un cálido y merecido homenaje a Sagrario Sevilla, una maestra de la localidad que dejó huella en las niñas de hace más de 60 años. Precisamente dos de sus antiguas alumnas, Paula y Elciosa García, fueron las que encabezaron ayer el coro que interpretó en su honor 'Tu me enseñaste a volar', «una canción que se cantaba a aquellos docentes que se jubilaban», según explicó la concejala de Cultura del municipio del alfoz, Jennifer de Celis.

Este reconocimiento, que se celebró en presencia del alcalde, Gonzalo de Celis; la diputada de Acción Cultural, Patricia Pérez; y la jefa de Programas Educativos de la Delegación Provincial de Educación, Pilar Alonso, se desarrolló en el centro cultural Teófilo Calzada, que se ha transformado este verano en una clase de mediados del siglo pasado. Para ello, cogieron prestados los pupitres, la pizarra, los tinteros, los mapas y hasta la Enciclopedia Álvarez del aula recreado en el colegio Modesto Lafuente de la capital y los trasladaron hasta Fuentes de Valdepero. Además, buscaron algunos complementos más en el colegio Honorato del Val de Monzón de Campos y recibieron otros materiales que conservan los vecinos. «Por desgracia, de los colegios de aquí no queda nada, solo las fotos que hemos puesto en un pasillo», lamentó Jennifer de Celis antes de recordar que hubo hasta cuatro centros en el municipio.

La jornada, claramente nostálgica, incluyó la proyección de un video sobre la escuela de antaño y un fragmento de una película que recordaba cómo era la educación en aquellos años. Además, la maestra invitada, que recibió un pequeño regalo del Ayuntamiento, volvió a ejercer de nuevo para recordar aquellos objetos y muebles que desaparecieron de las aulas para dar paso a los proyectores, las pantallas y los televisores. De la mano de la también maestra Faustina de Lucas, que hizo de presentadora, Sevilla, originaria de Fuentes de Valdepero, rememora algunas anécdotas que vivió durante su etapa laboral. Tiene 96 años, pero guarda en su mente cómo era la educación en el pasado y los cambios -no todos positivos, recalcó- que se han ido produciendo con el paso de los años.

El aula recreada está a la vista de los curiosos en el Teófilo Calzada durante todos los miércoles, de 19 a 21 horas hasta el 1 de septiembre, cuando volverá a la capital. No obstante, aquellos grupos que no puedan acercarse en esas horas tienen la opción de concertar una visita contactando con el centro cultural. Las explicaciones correrán a cargo de vecinos y de antiguos profesores que se irán turnando. Entre todos, introducirán a los visitantes en un espacio donde se han cuidado todos los detalles. No falta de nada, desde el estrado para que la maestra impartiera las lecciones a la esfera armilar y la estufa que calentaba la estancia durante los duros inviernos castellanos. Además, hay muchos libros -algunos de ellos clásicos que no mueren, como El Quijote, ábacos, pesas y medidas, puzzles y antiguas huchas del Domund.

ARCHIVADO EN: Fuentes de Valdepero, Sevilla, Educación, Patricia Pérez Blanco, Monzón de Campos, Colegio Modesto Lafuente

Sponsored



Sobre la promoción de Fuentes de Valdepero

Juan Francisco Rojo

Responsable de Contenidos de Radio Palencia de la Cadena SER

“Hostigamiento en el Castillo de Fuentes de Valdepero”. Una nueva ruta teatralizada promovida por la Diputación de Palencia escenificará el momento histórico de la fortaleza por las tropas comuneras.

Así rezaba la noticia que hace un tiempo difundíamos los medios de comunicación de Palencia. Me parece una iniciativa extraordinaria porque responde a lo que hay que hacer: promocionar la espectacular fortaleza y, por ende, la localidad en la que se alberga próxima a la capital. Creo que Fuentes de Valdepero tiene potencial.

Es cierto que, en el castillo, sede del Archivo Provincial, se organizan actividades estivales; pero hay que dar un paso más. Habría que afianzar con contenido permanente de carácter expositivo, al que debe ser uno de los principales atractivos turísticos de la provincia.

Seguro que les suena la exposición ‘Plastihistoria’. La muestra formula un recorrido gráfico, a través de figuras de plastilina por la Historia de Palencia, con la reproducción de sus monumentos y sus personajes más destacados.

Es una iniciativa que está bien, pero que se muestra insuficiente para el visitante que se adentra en el interior del monumento. Hay una carreta ‘Entrecastillos’. Nada que oponer, faltaría más. Pero se echan de menos otro tipo de iniciativas permanentes, más allá de las actividades que se programan a lo largo del año en la fortaleza de Fuentes de Valdepero.

No sé ustedes, pero yo estoy harto de visitar castillos en distintas zonas de España por los que te cobran entrada, a veces cuantiosa, y son una auténtica ruina. Tengo la impresión de que, en esos lugares, si tienen una fortaleza como la de los Sarmiento, lo estarían potenciando mucho más.

Por cierto, ya que hablo de castillos, a la Diputación le ha costado desperezarse con el Castillo de Monzón de Campos, que ha dormitado deteriorándose de una manera injustificada.

Me gustaría insistir en que este sencillo comentario no va en demérito de lo que se está organizando, como es el caso de la ruta sobre el hostigamiento a la fortaleza. Lo que digo es que hay que hacer más. O, mejor dicho, hace tiempo que se debería haber hecho más.

Tenemos tres castillos extraordinarios. El de Fuentes de Valdepero, Monzón de Campos y Ampudia. En sus exteriores, cuando reciben al viajero, los tres impactan. El de los Sarmiento de una manera especial por su grandiosidad y buen estado de conservación gracias al empeño institucional.



Ahora convendría que nos impacten por dentro, no sólo por su arquitectura,

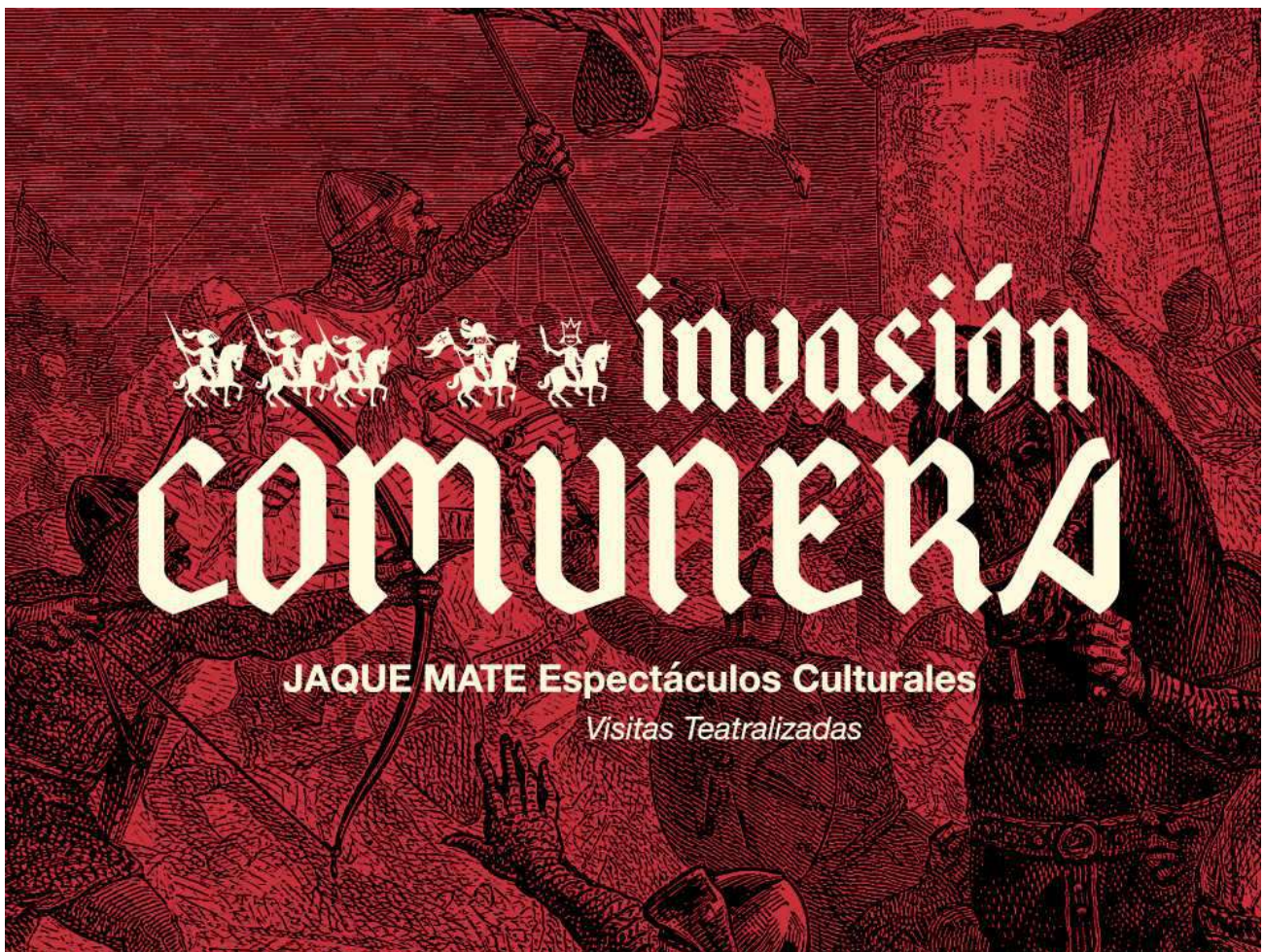
sino por su contenido. El de Ampudia, de propiedad privada, ya lo hace. El de Monzón de Campos, no me canso de decir que vergonzosamente cerrado durante demasiado tiempo, está dando pasos para convertirse en algo más que una edificación. El de Fuentes de Valdepero necesita de un contenido.

Y ya que estamos, aunque uno está en manos privadas, lo mismo que hacemos una carrera 'EntreCastillos', podríamos hacer lo propio en la promoción turística de las tres fortalezas en las ferias turísticas.

Habría que buscar un argumento, un hilo conductor. Tenemos una ventaja; las tres fortalezas están cerca de la capital. Eso facilita un circuito, seguro que la propiedad del Castillo de Ampudia no se opone, que se puede convertir en uno de los principales atractivos turísticos de la provincia.

Y si recuperamos el Castillo de Belmonte de Campos, lo bordamos. Y es que Belmonte, con apenas 30 habitantes, sin promoción alguna, consigue cada

año que unos 2.000 visitantes pasen por su monumento para conocer los misterios de sus piedras. Tengo la impresión de que no hemos apostado lo suficiente por el turismo de castillos. El de Fuentes de Valdepero merece una puesta firme para dotarlo de contenido. ¡Pongámonos a ello!





Cosas de antaño

Luis Sancho Bahillo

Sea éste, el pequeño homenaje al ayer que guardamos en el rincón de nuestras almas.

Bienvenidos sean aquellos que quieran compartir recuerdos y vivencias, juntos iremos refrescando la memoria en un particular Cuéntame a lo Crónicas de un Pueblo que, aunque son cosas de antaño, nuestro corazón guarda tan frescas.

Y así fuimos creciendo, dos pasos adelante y uno atrás con todas las incertidumbres, y todos los miedos que, durante años, demasiados, nos acompañarían fielmente, en aquella infancia, que no se parecía en nada a estas.

Porque lo que empezó como un relato de vivencias pasadas en la torta de la gloria allí en el pueblo, se ha convertido en una serie de imágenes en mi memoria recordando infancia y juventud, con fotos descoloridas en blanco y negro que cobran fuerza en mis recuerdos.

Recuerdo en los años 60 cuando la vida que teníamos no era de abundancia ni de derroche, pues diremos que era una vida sostenible; con un saco de ironía en las pupilas, desgranando una sonrisa para ganar el cielo.

Todos los años al comenzar el curso bajaba con mi madre a comprar los libros, a la capital y recuerdo que me gustaban mucho aquellas libretas de apuntes con pastas ásperas pues no sé por qué me olían a septiembre.

Aquellas libretas me servían a su vez para anotar en el reverso algunas compras que me mandaban desde casa, como: bicarbonato, betún, material eléctrico de los almacenes DEPORTES LIN en la calle Don Sancho, e incluso algún contador de la luz, pasándolo claro está, por la Delegación de Industria para su verificación.

De vuelta a casa nos traía aquel coche de línea narizón con asientos sin tapizar, donde me sumergía en el túnel del tiempo como un superviviente más, mientras escalábamos la empinada cuesta de la Media-Legua.

Parada obligada en la Hermandad y calle Mayor abajo, a mediodía quedando sumido en silencio en aquel Valdepero a la brasa, donde el sol era capaz de penetrar por las rendijas de las persianas en las horas sordas y húmedas de la siesta.

En casa hojeando mis nuevos libros sobre la mesa, libros favoritos para mi, dándome pequeñas pinceladas de color en el lienzo de mi materia gris, pensando que aquella lectura y escritura nos permitiesen ensanchar la vida ya que alargarla no podemos.

De repente unos pasos en la entrada de casa rompían mi concentración, alguna vecina pidiendo pimentón se colaba en la sala y mientras mi madre se lo daba, yo conseguía permanecer en silencio que es algo más que no hablar, en algunos momentos aquel reloj de pared de la Nonita, que como cansado y achacoso, se agitaba en silencio con campanadas afónicas, testigo a su vez del caminar del tiempo. Aquel viejo reloj que en el año 55 dio la hora final de mi abuelo, un día de sol amarillento y pobre de aquellos años en una noche de serpientes negras y lunas enrojadas.

A veces deseaba que aquel péndulo de latón del reloj de pared se animase, se diese más prisa y así mi corazón se volvía loco unos segundos, corriendo el tiempo hasta marcar la hora de una adolescencia que abriese mis sentidos, mientras todo seguía dormido tras aquellos balcones y ventanas de la calle Manuel Diez-Quijada Gallo.

Recuerdo de niño aquella casa junto a la carretera donde me miraba en aquel espejo roto, que me sugería la idea de una fractura, una cicatriz en aquellos cristales que yo no había roto; sin embargo,

no se me pueden olvidar algunos alpargatazos que recibí de mi madre por matar accidentalmente un pollo pequeño enganchado en un palo de manojo mientras jugaba en el corral.

Aquellos paseos por la carretera cargados de orugas en primavera y luciérnagas en verano, descubriendo fachadas de todas las edades, fachadas y personas que no se les escapa ni una, y espolvorean de sal y pimienta los dramas ajenos para esconder los propios, a la vez que percibo aleros y tejados como astillas de una vida anterior en el atrezzo de mi memoria donde se completa con los recuerdos del barrizal que se formaba por todas las calles en cuanto llovía. Y es que daban ganas de llorar lagrimas como pedernales yermos, que apedrean el alma y la dejan como una trilla; sobre todo cuando se aproximaba la Navidad, solo una Navidad, pues el resto puedo entender que son aniversarios.

Navidad que nos libraba en aquella escuela tan grande del frío invernal que tratábamos de combatir con una estufa de leña y poco carbón que daba mas humo que calor como calefacción; teniendo que ir

cada mañana a encenderla de dos en dos por semanas, pidiendo la llave donde Lisardo, para haciéndola girar en la cerradura helada, evitar que se resistiese con chirrido doliente y quejumbroso.

Tarde de paseo en bicicleta de señora con frenos de varilla, dirigiéndome a Valdepero, pueblo de mis sueños desde la vega de Husillos y Monzón, y noto que me abrazan, intermitentemente, campos de girasol que me observan con sus ojos sorprendidos, como cada agosto, mientras otros se agachan tristes y dejan paso a los maíces de verde picante, bebiendo, del agua llovida de sus riegos formando un Arco Iris al contacto con el sol.

El duro sol se estrella sobre las boinas de varios viejos que se encuentran sentados en las piedras de la solana del pueblo.

Boinas caladas hasta los ojos, chaquetas de pana con algún remiendo, camisas a cuadros de diario abotonadas hasta el cuello, como calzado, botas con suela de goma de ruedas de coche, teces curtidas y algo renegridas, barbas sin afeitar de toda la semana y manos huesudas sosteniendo cachaba o mimbre.



Uno de ellos saca la petaca y el librillo e invita a liar unos cigarrillos que encienden con el mechero, sí el mechero de mecha que el aire era incapaz de apagarlo, fuman con la mirada negra y acerada perdida en un horizonte salpicado con algunos verdes, algunos pardos y otros parches de trigo.

Se escucha zumbir un tábano, cruza la calle una mujer con un balde en la cadera que viene de tender la ropa. Pasa un rato y se escucha ladrar a un perro.

Uno de aquellos viejos levanta apenas la cabeza y mira al cielo.

-Pues mañana pue ser que llueva...y pue ser que no llueva.

- ¡No quia Dios!

Con el paso del tiempo comencé a darme cuenta que el país cambiaba, a partir de los años 70 empecé a conocer una España que se estaba descongelando, donde parece ser que habíamos llegado a la "edad de merecer" y se notó un cierto aperturismo, donde las mujeres se atrevían a piropar a los hombres (cuando menos en círculos privados).

Puedo recordar como los abuelos en la solana comentaban algunos de esos piropos que habían escuchado a sus sobrinas o nietas.

¡Qué rico pelo tenías antes de quedarte calvo!

si yo te pidiera un rizo, mi vida, ¿De dónde ibas a sacarlo?

Y allí quedan observando aquel atardecer misterioso y profundo.

A la derecha un campo que fue de trigo y amapolas ahora empieza a prepararse para el invierno, con las tripas revueltas e incluso calcinadas.

Luego llega el otoño dejando retales de gasa transparente sobre nuestros campos.

Considero que en otoño las cosas son más humildes y sutiles. Todo por los suelos. El campo que no tiene tiempo sino estaciones, es distinto cada otoño, porque nosotros somos distintos. Estamos en tiempo de setas en el campo.

Cuando me inunda la tristeza, me muero entre las sombras, no puedo explicar el dolor y vuelvo a llorar, sonándome los mocos cada rato, con lágrimas rodando en las mejillas perdiéndose en mi barba.

Bueno dejémonos de historias y yendo al tema que nos ocupa, diré que cuando llegaban las

vacaciones, siempre decía lo mismo, este año me tiro al monte, lejos de tanto canalla, como infesta nuestras urbes, por tanto, solo me acompaño de mis papeles para notas y mi Señora como buena compañía.

En esas estoy, no se si lo conseguiré.

Alfonso Paso, El escritor olvidado

José María Nieto Vigil

Doctor en Filosofía y Letras



PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE ALFONSO PASO, "LOS PASOS PERDIDOS", EN EL CASINO DE PALENCIA. (7 de marzo de 2025). De izqda. a drcha. Evaristo Urraca Fernández (Presidente del Casino de Palencia), Almudena Paso Martorell (hija de Alfonso Paso) y José María Nieto Vigil (profesor y periodista). FOTO: Alena Umanets.

Alfonso Paso Gil (Madrid 12 de septiembre de 1926-Madrid 10 de julio de 1978), es un autor que forma parte de la llamada "literatura olvidada", es decir, aquella comprendida entre 1939 y 1975. Una legión de grandísimos escritores han sido condenados al olvido, la censura y la condena, aún cuando sus figuras, desde el punto de vista literario, son verdaderamente destacados: **Dionisio Ridruejo, Rafael Sánchez Mazas, Leopoldo Panero, Luis Felipe Vivanco, Pedro Laín Entralgo, Antonio Tovar, José María Pemán, Gregorio Marañón, José María Sánchez Silva, Eugenio D'Ors, Miguel Miura, Manuel Machado, Agustín de Foxá, Ernesto Giménez Caballero, Emilio Romero, Eduardo Marquina, Rafael García Serrano o Alfonso Paso**, por citar algunos ejemplos de autores relevantes cuyos nombres han sido proscritos y defenestrados por la nueva cultura triunfante, impulsora de aquello que se ha dado en llamar la nueva verdad o era posmoderna, impulsora de una ética de pensamiento único, exclusivo y excluyente.

Desde estas líneas quiero reivindicar la excelencia de la figura de Alfonso Paso Gil, eminente

dramaturgo, magnífico periodista, estupendo cineasta, destacado empresario teatral, productor, guionista, y actor, tristemente fallecido a la temprana edad de cincuenta y un años, víctima de una cruel y despiadada enfermedad: el cáncer.

Un hombre irrepetible, único, polifacético, poliédrico y con una vasta formación académica, no en vano cursó las carreras de Filosofía y Letras, Medicina y Periodismo, habiendo iniciado la de Ingeniería Aeronáutica.

SULEGADO

El siglo XX, considerado una era dorada del teatro español de todos los tiempos, no se podría entender sin la obra de Alfonso Paso. Se cometería una gravísima injusticia y un auténtico atentado contra la literatura. Era voluminosa y extensa, amén de entretenida y popular. Según sus propias palabras: "No quiero ser un autor de "mérito" (minorías), quiero ser un autor de público (mayorías)", y a fe que lo consiguió. Querido y criticado por la crítica, incluso por algún compañero, disfrutó del cariño del

público. Su éxito, absolutamente incontestable, se basó en el volumen de obras publicadas, representadas y editadas; en el éxito en taquilla y en los innumerables galardones obtenidos en su corta vida. La envidia, la mezquindad, la ignorancia y el sectarismo han jugado en su contra para otorgarle el lugar que por méritos le corresponde.

Es el autor con más obras escritas de todo el s. XX y XXI. ¡¡¡DOSCIENTAS TREINTA Y NUEVE OBRAS!!! 189 estrenadas, otras lo fueron fuera de España, de las cuales 93 fueron editadas. Es el único autor español que en vida pudo estrenar en Broadway en el teatro de Anta (*"El canto de la cigarra"*. 1963); que en 1968 tenía en cartel en Madrid, siete obras a la vez y con más de una docena de compañías teatrales itinerantes recorriendo España; ha sido el único autor que llegó a estrenar doce obras en una misma temporada; su obra *"Enseñar a un sinvergüenza"* permaneció de manera ininterrumpida durante 25 años en cartel y 18 años de gira por España; protagonizada por Alberto Closas, *"Cena de matrimonio"*, estuvo en cartel tres años con más de 2000 mil representaciones; con más de cuatrocientas representó *"Las que tienen que servir"*, *"Vamos a contar mentiras"* y *"Los derechos de la mujer"*. Su "dictadura" en taquilla era absoluta e incontestable frente a otros autores contemporáneos suyos.



Almudena Paso Martorell y José María Nieto Vigil.
Casino de Palencia. FOTO: Alena Umanets.

Traducida a más de treinta idiomas: francés, portugués, alemán, inglés, ruso, árabe, italiano, magiar, polaco, japonés o turco, se encuentra en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Ha sido representada en toda Europa, América, incluso en Japón o Corea. Una obra que si bien, de manera injustificada no se estudia en las enseñanzas medias en España, si forma parte de las programaciones de Literatura en numerosos países. Todavía hoy en numerosos teatros europeos y sudamericanos sigue siendo motivo de disfrute y regocijo del público.

Incluso, en 1977, la Academia sueca solicitó dos de sus obras para ser estudiadas y propuestas al Premio Nobel (*"En el Escorial, cariño mío"* y *"El cielo dentro de casa"*). De no haber fallecido tempranamente podría haberlo conseguido, pues sabido es que este galardón se entrega a autores vivos por su trayectoria y aportación a la Literatura.

Su estilo era ágil, rápido, imaginativo, rico y variado. El supo como ningún contemporáneo cómo entretener al público sin caer en la grandilocuencia, la ampulosidad y el academicismo. Lo popular, humorístico, irónico, pero siempre con suficiente trasfondo y sustancia, como le gustaba reconocer,



4ª Edición de "Los pasos perdidos".

Recopilación de 60 artículos periodísticos publicados entre 1958 y 1977.

La selección fue hecha por Almudena Paso Martorell y Juan Vicente Oltra, autor del prólogo y los pie de páginas que aparecen en el libro.

Recogen artículos publicados en la revista "Cancán", "El Alcázar", "ABC", "Hoja del Lunes", "Diario de Madrid" y un artículo inédito ("Lo poco que necesito").

La primera parte presente textos en clave de humor; la segunda nos traslada sus grandes pasiones (Historia y Psicología), así como a un Alfonso Paso más íntimo que nos muestra su mundo personal: familia, lugares queridos, animales y los de fuerte crítica social. Tampoco faltan los de literatura, teatro o periodismo.

Personalmente me gustan todos, pero destacaría *"¿Quién mató a Muñoz Seca?"*, *"Por la manera de levantarse"* o *"Amor al teatro"*.

conectó con el espectador al que dio la posibilidad de reír, disfrutar y llenar los teatros. Un reconocimiento que provocaba envidias y aceptación, rechazo crítico y aplauso ciudadano, siempre acompañado de su férrea "voluntad alemana" y "alma de moro".

Cultivó la comedia, el sainete dramático, la tragedia y obras con una fuerte carga de denuncia social. Fue autor de fotonovelas, discursos impresos, boletines, cuentos, incluso canciones. Su primera obra la publicó a la edad de veinte años (1946) **"Un tic tac de reloj"**. Su genialidad como autor de comedias, dramas, o tragicomedias después de su época estudiantil, le permite despegar una fulgurante carrera como autor, a comienzos de los años cincuenta. Podemos citar **"Yo, Eva"**, **"Veneno para mi marido"**, **"Una bomba llamada Abelardo"**, **"Educando a un idiota"**, **"La corbata"**, **"Nerón-Paso"**, **"Usted puede ser un asesino"**, o **"Atrapar a un asesino"**.

Firmó miles de artículos periodísticos en los más importantes periódicos y revistas de la época: **"Ya"**, **"ABC"**, **"Pueblo"**, **"El Alcázar"**, **"Diario de Madrid"**, **"Informaciones"**, **"La Hoja del Lunes"**, o las revistas **"Semana"** y **"Diez Minutos"**.

Era tal su genio creativo, formación académica e imaginación que llegó a escribir diariamente en siete periódicos. Como novelista destacan tres títulos conocidos: **"Suelo mojado"**, **"Sólo diecisiete años"** y **"La cálida Josefina"**.

Muchos fueron sus galardones y distinciones, entre los que podemos citar: Premio Álvarez Quintero de la Real Academia Española, Premio Nacional de Teatro, Premio Carlos Arniches, Premio Café de Gijón, Encomienda de Isabel la Católica,...

Su genialidad y talante de hábil dominador del idioma castellano le permitieron triunfar como cineasta. Escribe guiones, corrector de guiones, arreglista, director y actor singular y genial. 37 películas están basadas en sus obras, en 59 es guionista o coguionista y en 6 es el director. Destacan. **"Aquellos tiempos del cuplé"**, **"Las dos y media y veneno"**, **"Cena de matrimonios"**, **"Querido profesor"**, **"Salto mortal"** o **"No somos ni Romeo ni Julieta"**, o **"Los extremeños se tocan"** ... Su impronta como actor quedó impresa tanto en el teatro como en el cine. Solamente una persona de altísimas

capacidades puede desenvolverse en campos tan diversos obteniendo éxito en todos ellos.

Pese a ser señalado como el "niño bonito del Régimen" o el "dramaturgo del Régimen", cosa que en absoluto fue cierta, no recibió ninguna subvención, se vio obligado por la censura a estrenar obras fuera de España (**"Papá, tú no"**, **"Pero ¿Quién tengo yo en casa?"**, u **"Ocho preguntas para un monarca"**), otras sufrieron prohibiciones o modificaciones los guiones originales (**"Pepe Story. Historia de Pepe"**, **"Cuatro secretos de alcoba"**, **"El armario"**, **"La cálida Josefina"** ...). Otras tuvieron que ser traducidas directamente a otros idiomas.

Hacer justicia con Alfonso Paso es cuestión de dos cosas: tiempo para que pase la ola de sectarismo revanchista idiotizado; luchar por mantener vivo el legado del más genial dramaturgo del s. XX, cosa que con ahínco, tenacidad, ardor, voluntad, arrojo y coraje viene haciendo su hija, Almudena Paso Martorell.

Este entrañable empeño la ha llevado a recorrer toda España, y parte del extranjero, reivindicando la memoria de su padre, su inmenso legado cultural, así como a divulgar la faceta más humana y menos conocida de un hombre irrepetible.

Humildemente, desde estas sencillas, pero sinceras palabras, me sumo al homenaje, la gratitud y la defensa de un escritor genuinamente español, esencialmente artista, y miserablemente olvidado, censurado, vetado, criticado, denostado, discriminado, segregado, excluido, menospreciado, ultrajado, sin más motivo que la envidia, la mezquindad, la ignorancia y un deleznable sectarismo.



ALFONSO PASO GIL.

Empresario, productor, dramaturgo, cineasta, periodista.



Inauguración del cementerio de Fuentes de Valdepero

Alberto Andrés Torres

Creador de contenidos de la web "castillosdepalencia.es"

Inauguración del nuevo cementerio de Fuentes de Valdepero y primeros años de uso

En el libro 4 de Defunciones de la iglesia parroquial de Fuentes de Valdepero, que abarca los años 1782 a 1851, en el folio 200 se encuentra una anotación realizada por D. Gerónimo Calzada Calvo, presbítero y cura teniente de la localidad, en la que certifica que las 15,30 horas de la tarde del día 11 de marzo de 1821 tuvo lugar la bendición del nuevo cementerio, la cual se practicó con la mayor solemnidad según contempla el Ritual Romano y de acuerdo con la circular remitida el día 2 de marzo previo por el Gobernador y el Obispo de Palencia, D. Martín Leonardo García y D. Francisco Javier Almonacid respectivamente.



El acto contó con la colaboración de varios presbíteros compañeros del párroco: Fr. Antonio Moras, D. Manuel Redondo y D. Juan Amador, así como la mayor parte de los vecinos de la villa.

También se informa, junto a la firma del párroco, que se encuentra ubicado junto a la Ermita de San Pedro, extramuros de la villa, a una distancia aproximada de 600 pasos.

La construcción de este cementerio estuvo motivada por la Real Cédula dictada por Carlos III en 1787 en la que por motivos sanitarios se prohibía enterrar en el interior de las iglesias. El origen de esta orden fue la epidemia ocurrida en la villa guipuzcoana de Pasajes en el año 1781 de la que se culpó al hedor intolerable que había en la Iglesia Parroquial debido al número de cadáveres enterrados en ella.

Se ordena que se realicen los cementerios fuera de las poblaciones, lejos de las casas de los vecinos, en sitios ventilados, y que se aprovechen las ermitas existentes fuera de los pueblos como capillas de los camposantos.

Las obras se pagarán con los dineros de fábrica de las iglesias si los tuviesen, prorrataando lo que faltase entre los partícipes en los diezmos, incluidas las Reales Tercias, Excusado y Fondo Pío de pobres, con ayuda de caudales públicos, mitad o tercera parte según su estado, y con los terrenos en que se fuese a construir el cementerio.

Se prohíbe las inhumaciones en el interior del templo con la excepción de algunas personas destacadas que por su rango u oficio conservan el privilegio de ser enterradas dentro de la iglesia.

Aunque la orden también establece una preferencia en cuanto a su edificación, primero los lugares que hubiesen tenido epidemia o estén más expuestos, seguido de los de mayor número de feligreses y finalmente el resto, la falta de cumplimiento hace que Carlos IV tenga que recordar su obligación mediante Circular de 1804¹.

¹ Gaceta de Madrid, nº 32 de 20 de abril de 1787, p. 260-263; Gaceta de Madrid, nº 60 de 27 de julio de 1804, p. 665-667 y De Huesca, Ramon «Prohibiciones legales de sepultar en iglesias», Ritos Funerarios en Vasconia, Labayru Fundazioa. 2019.

https://atlasetnografico.labayru.eus/index.php/Prohibiciones_legales_de_sepultar_en_iglesias

La primera persona que se enterró en el cementerio fue Francisco de la Torre Rojo, natural de esta localidad en donde había nacido el 3 de octubre de 1782 y fallecido el 20 de marzo de 1821 a los 39 años de edad. Era hijo de Francisco de la Torre y Bernardina Rojo. Estaba casado con Josefa Quijano y ambos eran vecinos de Madrid.

Había hecho testamento el 18 de marzo ante Santiago Paniagua Fernández, escribano de número de Fuentes de Valdepero, en donde además de una serie de mandas religiosas señala que su cuerpo amortajado con el hábito de San Buenaventura fuese sepultado en lugar y paraje donde indican las nuevas órdenes superiores, lo cual según se indica en la partida de defunción se realizó "en el cementerio junto a la ermita de San Pedro extramuros de esta villa", texto que va a aparecer en lo sucesivos para indicar el entierro en el nuevo cementerio.

María San Martín, fallecida el día 9 de abril, fue la primera mujer enterrada.

Era hija de Pedro San Martín y Antonia Hidalgo y había nacido el 19 de febrero de 1758 en Fuentes de Valdepero. Estuvo casada con Pedro Sánchez en primeras nupcias y Nicolás Ovejero en segundas, enviudando de ambos.

De las 18 defunciones que se produjeron en Fuentes de Valdepero en el año 1821, se dio sepultura en el interior de la iglesia a 5 difuntos antes de la inauguración del nuevo cementerio, mientras que en este se enterraron 13 cuerpos pertenecientes a 4 hombres, 3 mujeres y 6 párvulos (3 niños y 3 niñas), Durante el año 1822 aumenta a 30 el número de

fallecidos, especialmente el de párvulos que asciende a 21, a los que hay que sumar 6 hombres y 3 mujeres, enterrándose todos en el cementerio.

Desde la inauguración hasta finales de 1822 todos los enterramientos se realizan en el nuevo camposanto, aunque hay varios casos de fallecidos que dejan indicado en el testamento su deseo de ser enterrado en el interior de la iglesia

Este es el caso de Juan Asenjo que fallece el 10 de abril de 1821 y había hecho testamento ante mismo el escribano mencionado previamente el 20 de febrero del mismo año, fecha anterior a la inauguración del camposanto.

En él indica su deseo de ser enterrado en el primer arco de la iglesia, lo cual no se realiza "en virtud de orden superior que prohíbe enterrar en poblado" según queda reflejado por el párroco.

Lo mismo sucede con Felipe Pérez (fallecido el 15 de marzo de 1822) y Plácido Carrancio (20 de octubre de 1822) cuyos testamentos ya son posteriores a la apertura del cementerio, y Juan Matanza (8 de noviembre de 1822) aunque en este caso ya indicaba también como opción de enterramiento el camposanto.

Como se ha indicado anteriormente, el lugar de enterramiento en estas partidas de defunción se indica con el texto "en el nuevo cementerio contiguo a la ermita de San Pedro extramuros de esta villa", en algún caso con pequeñas variaciones.

Empieza el año 1823 y se continua sepultando en el cementerio, hasta que el 16 de mayo fallece Magdalena Pérez, viuda de Gregorio Marcos, que es enterrada en el segundo arco de la iglesia



parroquial según dispone su hija Laureana junto con su marido Manuel Aragón al no haber hecho testamento la difunta. Firma la partida de defunción Gerónimo Calzada, el mismo cura que inauguró el cementerio y se había atendido a la mencionada orden de 1787 hasta el momento.

Desde esta fecha todos los enterramientos se realizan nuevamente en el interior de la iglesia hasta que el primer día del año 1826 fallece una niña de padres desconocidos que iba de camino del Hospital de Palencia. Había sido bautizada "sub conditione" por Salvador González, cura teniente de Villovieco quien la puso Jacoba por nombre. Es enterrada en el cementerio "por estar recientes las sepulturas destinadas para los párvulos en esta iglesia" según señala en la partida de defunción el sacerdote.

Durante el año 1825 se habían producido 28 fallecimientos, desglosados entre 22 párvulos (10 niños y 12 niñas), 2 hombres y 4 mujeres. De estos párvulos 10 alcanzan o sobrepasan el año de edad hasta los 9 del mayor de los fallecidos. Otros 10 no llegan al año y hay 2 niñas con bautizo "privado" fallecidas al nacer a las que no se les asigna nombre.

En Fuentes de Valdepero a los párvulos se les enterraba normalmente bajo el coro de la iglesia, y ahí encontramos a 16 de los 22 fallecidos, aunque también hay 2 en el primer arco, otros 2 en el segundo, 1 en el tercero y una niña en la capilla de San Francisco. La mitad de los fallecimientos habían tenido lugar entre los meses de enero y marzo del año.

Con la segunda defunción del año 1826 que se produce el 10 de enero, los enterramientos vuelven al interior de la iglesia. Así, Micaela Astudillo de 53 años y mujer de Valentín Aragón es sepultada junto a la Virgen del Pópulo; y el 14 de enero Tomás Gutiérrez Díez, de más o menos un mes de edad, debajo del Coro.

Hay que esperar seis años hasta el 12 de agosto de 1832 para que se realice el siguiente enterramiento en el Cementerio. Ese día fallece Bruna Manuela Paniagua mujer de Venancio Rojo, naturales de Valencia de Don Juan y de la ciudad de Segovia, respectivamente, aunque vecinos de Tordesillas. En la partida de defunción se anota que no había hecho testamento por ser "pobres mendicantes transeúntes" y se la enterra en el pradillo o Campos Santo de la villa. Tenía 23 años según declara su marido.

De nuevo se siguen sepultando a los fallecidos en el interior de la iglesia durante el resto del año y el siguiente.

Comienza el año 1834 con el fallecimiento de cuatro párvulos en el mes de enero. Los dos primeros corresponden a una niña y un niño cuyo deceso ocurre el día 1 y 18 respectivamente, son inhumados en el interior del templo bajo el coro como suele ser habitual, pero a partir del día 23 todos los enterramientos se realizan en el nuevo cementerio.

Hay que hacer una salvedad en el caso de Alfonso García de la Torre que fallece el 22 de abril de 1834.

Tenía una edad de "72 años más o menos", y estaba casado desde 1794 con Teresa Calvo Pérez. Había hecho testamento un año antes, el 24 de abril de 1833, ante Eugenio Zorrilla, escribano de número de la ciudad de Palencia, en la que hace constar su deseo de ser enterrado en el cuerpo de la iglesia de Fuentes de Valdepero amortajado con el hábito de San Francisco de los religiosos descalzos de Palencia.

Probablemente en la vuelta a los enterramientos en el nuevo cementerio tuvo mucho que ver la epidemia de cólera que afectó



a Europa. En España entró por el puerto de Vigo en enero del año 1833 y tras remitir en invierno, vuelve a resurgir en julio del año siguiente.

En lo que se llevaba del siglo XIX la media de defunciones anuales en Fuentes de Valdepero era de 33,78 al año, cifra que descendía a 26,50 si se tiene en cuenta únicamente los veinte últimos años. Sin embargo en 1833 y 1884 se producen 53 y 43 fallecimientos respectivamente.

Las defunciones durante el primer año corresponden a 24 adultos (13 hombres y 11 mujeres) y 29 párvulos, con 13 niños que no superaban el año y el resto no superan los 10, salvo uno que alcanza los 13. Los meses de mayor incidencia fueron enero con 8 decesos y febrero con 9.

Sin embargo, en el año 1834 el mayor número de fallecidos se da entre los adultos, con 30 casos, mientras que afecta a 13 párvulos, incluidos dos de 12 años y uno de 8. Revisando las partidas de defunción de este año se ve que hay dos periodos de gran mortandad. El primero entre el 27 de julio y el 6 de agosto en el que fallecen 7 párvulos. Mientras que en el segundo, que se da entre el 15 de septiembre y el 17 de octubre, mueren 20 adultos y una niña de 12 años, de los que 13 ocurren en la segunda mitad de septiembre, con tres días casi seguidos en que fallecen 2 personas, y 8 decesos en el mes de octubre.

No se puede determinar el número de los fallecidos que fueron por causa del cólera ya que no se indicaba generalmente el motivo de la muerte, pero en varios de los casos no se pudo aplicar el sacramento de la comunión debido a los vómitos que sufrían. Tanto la abundancia de vómitos como las diarreas que producían deshidratación eran características externas de esta enfermedad.

Durante el año 1833 hubo 8 adultos que hicieron testamento, mientras que en 1834 el número ascendió a 17, y salvo Alfonso García citado previamente, todos los demás indicaron que se les enterrase en el nuevo cementerio, al igual que otras dos personas que aunque no hicieron testamento así lo declararon.

Estas últimas voluntades se realizaban en general ante Manuel Moreno, fiel de hechos y posteriormente escribano de la villa de Fuentes de Valdepero, aunque también se acude a Braulio Astudillo o Eugenio Zorrilla escribanos del número de la ciudad de Palencia.

Se solían hacer cuando se veía cercana la muerte, en algunos casos el mismo día, aunque también se da el caso de los tres últimos fallecimientos de 1834, tres mujeres de nombre María, con testamentos con fechas entre 38 y 70 días antes, realizados bien por previsión o por haber padecido la epidemia y haberla superado inicialmente.

Desde la fecha del 5 de abril de 1838 no se suele indicar el lugar de enterramiento en las partidas de defunción al llevar ya varios años utilizándose el nuevo cementerio, tanto es así que es necesario aumentar su espacio.

Tras la solicitud y licencia por parte de D. Gaspar Cos y Soberón, gobernador de la ciudad de Palencia, el ayuntamiento realiza la ampliación corriendo los vecinos con los gastos.

Mediante un acto solemne el 8 de diciembre de 1839 Marcos Fernández, cura teniente de la iglesia de Nuestra Señora la Antigua, procede a la bendición de la ampliación, al que acude todo el clero de la parroquia, las cofradías de la localidad y la mayor parte de los feligreses, según deja anotado en el folio 326 del libro de difuntos mencionado al inicio.

A partir de ese momento se vuelve a emplear la expresión "en el nuevo cementerio contiguo a la ermita de San Pedro extramuros de esta villa" en varias ocasiones, quizás para indicar que este se realizaba en la ampliación del campo santo.

El número de personas fallecidas en los 18 años que transcurren entre ambas inauguraciones ascendió a 525, de las que 311 se enterraron en el interior de la iglesia, mientras que en el cementerio durante los poco más de 7 años de uso efectivo del mismo se realizarán 214 inhumaciones, cantidad que obliga a la ampliación del campo santo.



Teresa Valero

Fenómeno del comic español

Félix Velasco Fargas

Profesor de Fol y dibujante.

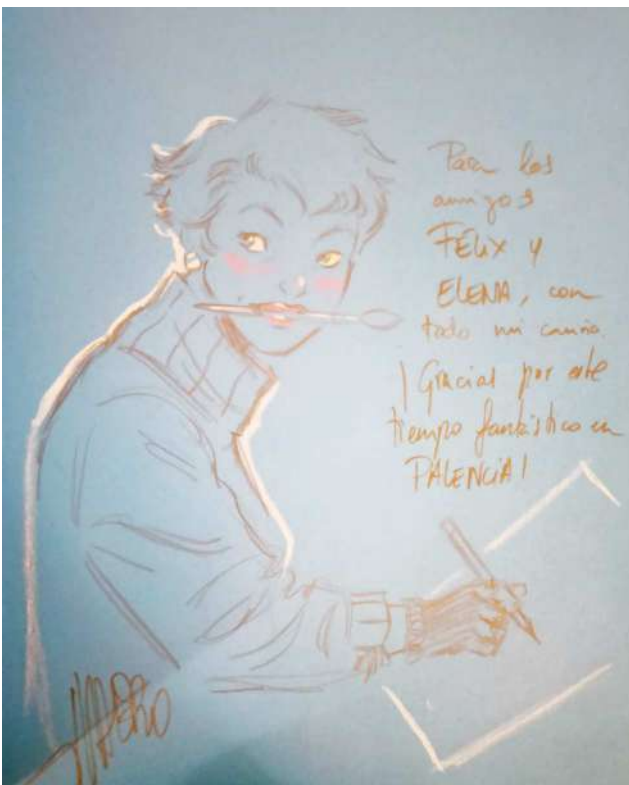
Si había este año un comic esperado con ansiedad en España éste era la segunda parte de "Contrapaso", de **Teresa Valero**. La dibujante madrileña asombró a propios y extraños con el primer álbum de 2021, en el que nos presenta a unos periodistas de sucesos de la España de los 50 que investigan a un asesino en serie.

Ésta es la trama, pero lo que le importa a la autora es transportarnos a esa época para mostrarnos aspectos silenciados del régimen: el robo de niños, los experimentos de psiquiatras con mujeres republicanas presas para probar teorías delirantes o las cortapisas para ejercer la libertad de prensa. A través de una puesta en escena virtuosa plena de

detalles, que revela un trabajo documental gigantesco, Teresa recrea el aspecto de Madrid hace casi 70 años: las calles, los edificios, el bar Chicote, la Dirección General de Seguridad...

Gracias a las gestiones de Librería JM y el Ayuntamiento de Palencia, hemos podido hablar con Teresa Valero de su nueva obra en el Auditorio de Leclac, el 20 de junio, después de haber recibido la autora de manos de la alcaldesa de Palencia, Miriam Andrés, la banda de la mujer palentina.

En la charla nos contó las dificultades para construir un guion tan complejo, lleno de tramas, subtramas, personajes, intriga criminal y retazos de una época. Al tratarse de una dibujante, la redacción de un guion al uso le es esquiva y usa su propio método, puesto que es ella quien lo va a dibujar y no necesita indicaciones tan claras como si escribiera un guion para otra persona, cosa que hizo en el pasado. La



investigación de los asesinatos es un mero armazón para atrapar la atención del lector/a, puesto que a ella lo que le interesa es mostrar la vida en el Madrid de 1956: la emigración del campo a la ciudad, para habitar en condiciones de infravivienda, a veces en cuevas; la especulación inmobiliaria relacionada con lo anterior; la censura cinematográfica y el desembarco de Hollywood en España para realizar una serie de superproducciones; el barrio de Madrid al que iban los soldados estadounidenses y donde campaba el alcohol y prostitutas a sus anchas...

Uno de los mayores aciertos es la caracterización de personajes: Charo, la hija del forense que acompaña a su padre en los escenarios de los crímenes. Emilio Sanz, un falangista desengañado que sigue fiel a sus ideales y, por eso mismo, denuncia la corrupción del franquismo y la pérdida del componente social del Movimiento. Y desde luego, en este nuevo álbum destaca la creación del personaje de la niña cantante y bailarina que vive en una cueva y se revela como una superviviente.

Nos habló también de las técnicas gráficas empleadas y cómo su procedencia del cine de animación le ha servido muchísimo para ese trazo tan expresivo, dinámico y agradable que posee, tan atractivo para muchos lectores. Usa la tablet para dibujar, pero de ciertas ilustraciones ha realizado acuarelas.

Esta obra, "Contrapaso", se enmarca en lo que ahora se conoce como "novela gráfica" que no es más que comic, pero enfocado a temas sociales, costumbristas o autobiográficos, con gran peso de la parte literaria y formato de libro. El máximo exponente en España es **Paco Roca**, con obras como "Arrugas", "La casa" o "El abismo del olvido".

La autora ha dejado, por su maestría y simpatía, un recuerdo inolvidable en Palencia, nos ha desvelado algunos secretos y ha quedado abierta la posibilidad de que vuelva por estas tierras.





El baúl de la vida

Luis Antonio Curiel Calleja

Periodista y profesor

La mayoría de las casas de nuestros pueblos conservan un baúl. Se trata de un mueble realizado, generalmente, en madera con distintos elementos decorativos. En muchos casos, el baúl es reflejo de la historia familiar, que ha pasado de padres a hijos. Suele ser una de las piezas más preciadas en las herencias por lo que significa y representa para la familia.

El baúl atesora muchos recuerdos y experiencias, refleja la propia vida.



Las circunstancias de la vida van cambiando de generación en generación. Cuando se tienen casas amplias, de pueblo, el baúl sigue ocupando ese lugar privilegiado, siendo testigo de la historia familiar. El problema surge cuando el baúl tiene que ir a un piso, donde el espacio es más reducido, donde lo moderno no pega con lo antiguo. El baúl queda desplazado a un rincón, abandonado, vendido. Se pierde así el hilo familiar, la historia que encierra ese viejo mueble que durante décadas ha guardado, silencioso, ese legado familiar.

Puede que algo así nos esté ocurriendo en la sociedad actual. Muchas veces propiciamos que los vínculos familiares, aquellos que nos unen con la tradición y con nuestra propia historia, se vayan debilitando. Lo expresa muy bien el sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman cuando habla de la "licuación de la sociedad", una sociedad carente de vínculos sólidos en las relaciones humanas, laborales, sociales, familiares, religiosas... Hasta hace unos años, era habitual que las personas vivieran en el mismo lugar en el que nacieron; que mantuvieran el trabajo con el que se iniciaron en la vida laboral; que su grupo de amigos fuera el que comenzó en la niñez; que la pareja se mantuviera fiel hasta la muerte... Constatamos un cambio social, reflejo de ese baúl que ya no tiene sitio en los hogares familiares. No se trata de juzgar si esta



sociedad es mejor o no, se trata de que estas líneas nos inviten a pensar qué tipo de sociedad queremos construir, hacia dónde caminamos, cuáles son esos vínculos que nos unen y conectan con nuestras raíces,... Y que seamos capaces de ver si el baúl de la vida sigue teniendo sitio en nuestros hogares; ese baúl que formaba parte del ajuar de las bodas y que pasaba de padres a hijos como uno de los tesoros más preciados; ese baúl que es testigo de la historia familiar, con sus alegrías y tristezas; ese baúl que nos habla del esfuerzo y el sacrificio; ese baúl que desde su silencio nos recuerda nuestros orígenes...

Foto: El baúl refleja la historia familiar que pasa de padres a hijos





Memoria de actividades año 2024

Pablo José Pedroso Abad
Presidente de la Asociación.

El 24 de febrero colaboramos en la Tradicional Fiesta de la Matanza.

A lo largo del año 2024, la Asociación Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero ha llevado a cabo una intensa labor cultural y social, con el objetivo de fomentar el conocimiento, la conservación y la difusión del patrimonio local. Entre las actividades más destacadas se incluyen:

La colaboración en la Cabalgata de los Reyes Magos, organizada por el Excmo. Ayuntamiento de Fuentes de Valdepero, con la chocolatada, el día 5 de enero.



El 1 de junio asistimos al acto de inauguración del Museo El Tesoro de Fuentes de Valdepero y al Homenaje de Dña. María del Rosario Calzada Ortiz.



El último fin de semana del mes de Julio, y como es ya tradición, coincidiendo con el Mercado Medieval, la Excmo. Diputación Provincial de Palencia, acercó el interior del Castillo de los Sarmiento a los numerosos visitantes, que acudieron a verlo, aprovechando la jornada de puertas abiertas, en la que año tras año y cumpliendo el convenio firmado entre Diputación y Asociación, miembros de la Junta Directiva colaboramos como personal de refuerzo en dichas jornadas.

El sábado 3 de agosto organizamos en el Museo Narciso Maisterra, en colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de Fuentes y la Fundación Narciso Maisterra, la presentación del Libro "Cerrato insólito" del autor D. Fernando Pastor Valdeolmillos, colaborador de la Revista Horizontes.



Del 05 al 11 de agosto se celebró la XXXI Semana Cultural, un evento repleto de actividades culturales, recreativas y artísticas dirigidas a públicos de todas las edades y entre las que podemos destacar las siguientes:

Presentación del volumen número 30 de la Revista HORIZONTES; revista que año tras año y gracias al esfuerzo de socios y colaboradores se ha convertido en un referente en la provincia de Palencia.



En lo que respecta a humor y teatro contamos entre nosotros con el grupo de teatro "El Arambol de la Comedia" de la vecina localidad de Valdespina, con la obra "Escenas de bolsillo" – Microteatro.



El tema de conferencias estuvo a cargo de la Psicopedagoga y psicóloga de adultos e infanto – juvenil, Dña. Begoña Beatriz Miguel Pérez, con el título "Claves de la comunicación, conmigo y con los demás".



El tema musical, corrió a cargo de la Tuna de la Facultad de Económicas de la Universidad de Valladolid y del Tenor Palentino D. Carmelo Ruiz Añora.



Por aquello de "quien mueve las piernas mueve el corazón", disfrutamos de una buena marcha por los campos de Fuentes, disfrutando de sus vistas, fuentes y chozos.



No faltaron los juegos populares, que ofrecieron momentos de diversión tanto a los más pequeños como a los adultos, recordando tradiciones y fortaleciendo el espíritu comunitario y fomentando la participación intergeneracional.



La Misa por los difuntos de la asociación, una cita ya tradicional, también formó parte del programa de actividades; tras la cual, el Grupo de Danzas Raíces Palentinas, de Palencia nos acercó los bailes típicos de la provincia.



Posteriormente ofrecimos un refresco popular para todos los asistentes.

Finalizamos la Semana Cultural entregando premios a los ganadores de los diferentes juegos y con una chocolatada.



Valdepero. Esta edición estuvo amenizada por el grupo musical Toma Ke Toma.

Para promover la identidad local, una vecina que asistió al programa de televisión Saber y Ganar, nos solicitó el diseño de una camiseta que incluyera una imagen representativa del municipio: el Castillo de los Sarmientos de Fuentes de Valdepero.



El día 16 de noviembre la Asociación colaboró con el Ayuntamiento en la organización del II Concurso de Ollas Ferroviarias y Anafres.



Colaboramos con el Ayuntamiento en la tradicional Cena Medieval.

El día 31 de agosto, la esperada excursión llevó a los asistentes al yacimiento arqueológico de Atapuerca, un enclave de gran valor histórico y científico y al Museo de la Evolución Humana, en Burgos.



El 26 de octubre organizamos la 2ª edición "Despidiendo al Verano", en colaboración con la Asociación Mujeres de Varlozado, Asociación Punto de Encuentro y Ayuntamiento de Fuentes de

Valdepero. Siguiendo con la tradición, el día 22 de diciembre realizamos el sorteo de la cesta de la Lotería de Navidad, correspondiendo la misma al poseedor de la papeleta número: 0366.





Ser aprendiz y maestro

Rosa Ana Guerra

Catedrática de Formación y Orientación Laboral.

Como Marco Polo cuando realizó sus míticos viajes, algunas veces elegimos salir de nuestro espacio físico e interior habitual y decidimos vivir nuevas aventuras, explorar otras áreas de conocimiento en otros ámbitos: el deporte, las emociones, el arte, el intelecto o el espíritu.

Incluso esas personas tan autosuficientes y autodidactas que comienzan solos y dirigen su proceso de aprendizaje, en algunos momentos necesitan de expertos, de guías que faciliten que llegue a esos lugares materiales o inmateriales, a esas experiencias que uno sólo no habría podido encontrar.

Ser aprendiz y maestro está en la naturaleza del ser humano, otros seres vivos desde el nacimiento son autosuficientes, en cambio, un bebé necesita del cuidado y cariño de sus padres para llegar a sobrevivir.

En las sociedades primitivas si bien no de forma concreta y organizada como en el modelo de la educación formal actual, si existía la función de transmisión de conocimientos; la realizaban los adultos de la comunidad a las siguientes generaciones, y se centraba en los aprendizajes necesarios para su vida cotidiana práctica (cazar, pescar, elaborar vivienda, cerámica, ropa...) y cultural (valores, costumbres, mitos, ritos alrededor del nacimiento, muerte, etc...)

La creación de los diferentes tipos de escritura hace aproximadamente 4000 años, en Sumeria, Egipto, China, Grecia, propició la creación de escuelas para los escribas. Se trataba de una habilidad concreta que no todos conocían y que sólo algunos miembros del grupo podían transmitir. Estos espacios

dedicados a funciones específicas y al aprendizaje los encontramos por doquier en las sociedades actuales.

¿Cómo es esta relación? En sí misma engendra un gran potencial, se puede generar un vínculo duradero y profundo, en cualquier caso, las funciones de enseñar y aprender son intercambiables. Cuando se comparte, si hay una actitud de apertura ambos enseñan y aprenden. Además de conocimientos concretos están presentes dos o más seres humanos con todas sus dimensiones y cualidades como confianza, paciencia, creatividad, comunicación, generosidad, bondad... que, especialmente si uno se lo propone, podrá desarrollar.

Hay una metáfora preciosa sobre la actitud del aprendiz para que las enseñanzas que le lleguen puedan fructificar, como un cuenco limpio abierto hacia arriba, así cuando el agua, que simboliza las



enseñanzas del maestro lleguen, podrán ser recibidas y mantenidas. En algunas ocasiones, el aprendiz está como un cuenco con un agujero en el fondo, las enseñanzas pasarán como si nunca hubiesen estado. En otras, como un cuenco que ya está lleno, a veces, incluso de aguas turbias, así que cuando caiga más agua ésta se derramará y tampoco permanecerá. Y en otros momentos como un cuenco boca abajo, las enseñanzas pueden verterse y verterse, y ni una sólo gota de ellas entrará en el interior del aprendiz.

En Karate Kid I, Daniel Larusso muestra tener la actitud y cualidades de lo que se podría llamar un buen aprendiz. En esta película no sólo se enfrentan Dany y Jonny Lawrence sino los valores con los que se desarrolla una disciplina, que son sustentados y transmitidos por dos maestros muy diferentes, el bondadoso Sr Miyagi y el incitador a la agresividad, Jhon Kreese.

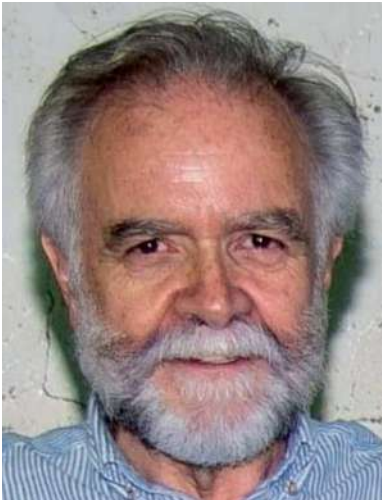
Se ilustra cómo, además del amor a eso que queremos aprender, es de vital importancia elegir al maestro adecuado,

Henry Higgins, es un excelente profesor de fonética en la película My Fair Lady, lo que es simultáneo a expresarlo con arrogancia. En el film Eliza Doolittle vive un proceso de profunda transformación en la que la alumna llega a superar al profesor planteándose ser ella la que dé clases de dicción.

En el Bagavad Gita, antes del enfrentamiento en la batalla de Kuruksetra, Arjuna, entre disponer de un ejército o del sabio Krishna, elige a este último y declara que no necesita más que su guía, mientras Duryodana se queda con el ejército. Ante los dilemas de Arjuna, Krishna le ofrece otra visión desde un punto de vista espiritual.

¿Tienen algo en común Daniel Larusso, Eliza Doolittle, Arjuna y Marco Polo? Todos sintieron una llamada a conocer, vivieron algún tipo de viaje, además de lleno de aprendizajes, de transformación profunda de su interior y si es cierto que el Sr Miyagi, Henry Higgins y Krishna dejan huella en ellos también los aprendices en sus maestros dejaron su huella.





El silencio en arquitectura

Luis Roberto González

Arquitecto

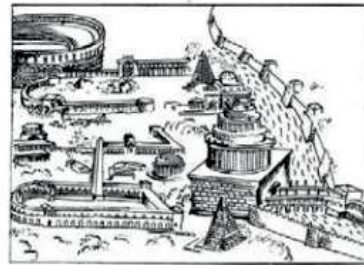


En 1911, en Viena, en el número 3 de Michaelerplatz, donde se situaban los edificios más ostentosos de la burguesía y aristocracia vienesa y frente mismísimo palacio imperial Hofburg de Francisco José I, el arquitecto Adolf Loos termina de construir un edificio de viviendas y local comercial que es toda una declaración de rebeldía al gusto de su entorno. Loos hace emerger un edificio inmensamente discreto, simple, un cubo blanco con ventanas escuetamente recortadas en la superficie lisa de sus paramentos.

La reacción no se hizo esperar y la ciudadanía tachó aquel edificio como una aberración y un dislate. El emperador se negó a entrar en su palacio por la plaza para no ver el edificio y dicen que mandó cerrar todas las ventanas que daban a la plaza mientras él viviera. Nace así uno de los iconos de la arquitectura del Movimiento Moderno.

Los principios rectores de la arquitectura de vanguardia, denominada como Movimiento Moderno, fueron precisamente la búsqueda de la belleza, no en la ornamentación, considerada por Loos incluso como delito, sino en la pureza de las formas y los volúmenes abstractos que se generan de una forma natural atendiendo únicamente a las necesidades estrictamente funcionales del habitar:

luminosidad, ventilación, confortabilidad, usos específicos, etc.



Dibujos de Le Corbusier

Una vez resueltas constructivamente estas necesidades, no hay porqué buscar aditamentos ornamentales. Se propone por tanto la sinceridad constructiva por encima de "estilos" del pasado.

La arquitectura tiene que ser serena, clara, de volúmenes limpios, que hable directamente a la razón.



Villa Savoye, Le Corbusier

Como cita el arquitecto Alejandro de la Sota recordando a su amigo, el también arquitecto José Antonio Coderch, lo siguiente:

"Está uno cansado de ver cómo se persigue la belleza y la bondad de las cosas (tal vez sean lo



mismo) con añadidos embellecedores, sabiendo que no está ahí el secreto. Decía mi inolvidable amigo José Antonio Coderch que si se supone que la belleza es como una preciosa cabeza calva (por ejemplo, Nefertiti), es necesario haberle arrancado cabello a cabello, pelo a pelo, con el dolor del arranque de cada uno de ellos.

Con dolor tenemos que arrancar de nuestras obras los cabellos que nos impiden llegar a su final sencillo, sencillo. ¡La sencillez sencilla!" A. de la Sota, 1989

A través de las formas puras como el prisma, la pirámide, la esfera, las formas de la razón, es como se alcanza en último término el sosiego, la paz y el silencio en arquitectura.

Le Corbusier afirmó: "Trabajé por lo que más necesitan los hombres de hoy: el silencio y la paz".

En el vacío/silencio es donde tiene lugar la sugerencia, la evocación, lo no enunciado explícitamente, lo indeterminado y por lo tanto donde el edificio alcanza su nivel de grandeza.

Michel Foucault: "por intermedio de la aniquilación del lenguaje se llega de cierto modo a la manifestación de lo indeterminado"



Casa Gaspar, A. Campo Baeza

Tenemos ejemplos de los maestros arquitectos del Movimiento Moderno con sus propuestas en la consecución del silencio en arquitectura, de la casa como templo, como lugar de recogimiento y contemplación.



Casa Koshino, Tadao Ando

El primero de ellos es Mies Van der Rohe que proclamó el axioma por excelencia de la depuración: "Menos es más"

Mies Van der Rohe. (Casa Farnsworth en Illinois, USA, 1946-1950) Casa Farnsworth, es la propuesta de la inserción de una arquitectura silenciosa en la naturaleza: volumen puro de cristal, no material, ligeramente elevado del suelo, casi suspendido, llegando a no proyectar ningún camino para llegar a la casa como supremo gesto de sigilo a la hora de insertar el edificio en la naturaleza.



Luis Barragán (Casa Gilardi en Ciudad de México, 1976)

"SILENCIO...en mis casas he procurado que prime el murmullo del silencio y en mis fuentes canta el silencio y si estoy lejos de pretender haberle hecho plena justicia en mi obra, no por eso ha dejado de ser mi faro".



“Cualquier trabajo de arquitectura que no sea capaz de expresar serenidad es precisamente un error”

Barragán propone, a sus 80 años, en la casa Giraldi, un camino iniciático desde un pasillo iluminado lateralmente por el patio de la vivienda con la luz amarillenta sobre la pintura de los paramentos, para llegar finalmente al “santuario” del estar comedor con un estanque que constituye, con el murmullo del agua y los rayos de luz cambiante, un lugar absolutamente mágico.

Peter Zumthor (Termas de Vals en Suiza, 1996)

“Para mí, los edificios poseen un bello silencio que asocio con atributos como compostura, durabilidad, presencia e integridad, también con la calidez y la sensualidad. Es hermoso estar haciendo un edificio e imaginarlo en total serenidad”.

Por lo tanto, se puede afirmar que esta búsqueda de la sencillez, de la sobriedad, de la austeridad es en último término la búsqueda del silencio.

Aquí se materializa el silencio que propuso John Cage, el silencio sonoro del rumor del agua, de la luz vibrante, en definitiva, de la naturaleza comunicante con la soledad de nuestro yo.

Zumthor consigue un espacio inexpresable, ya que como Wittgenstein acotó en su “Tractatus” los límites infranqueables del lenguaje, para el que experiencias como la del silencio no se pueden expresar con nuestro lenguaje convencional.

Peter Zumthor proclama *“Encuentro hermoso construir un edificio e imaginarlo en su silencio.* Esto es, hacer del edificio un lugar sosegado, *algo bastante difícil de lograr hoy en día que nuestro mundo es tan ruidoso”*

Tal vez, que nuestro mundo sea tan ruidoso, se deba a lo que ya manifestó Blaise Pascal: *“Los problemas del ser humano derivan de su incapacidad para sentarse a solas consigo mismo en una habitación tranquila”*

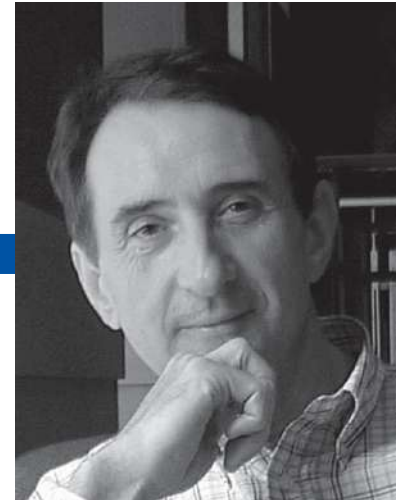


Casa Infinito, de A. Campo Baeza.

A vista de pájaro

Julián García Torrellas

Periodista e Historiador.



EL FRANCÉS LÉONCE GARNIER SOBREVUELA FUENTES DE VALDEPERO

Estamos en 1912. Son poco más de las cinco de la tarde del 9 de septiembre y desde Fuentes de Valdepero se ve que algo extraño se ha elevado sobre el cielo de la capital palentina. Es un objeto volador, un aeroplano, algo que minutos después sobrevolará el pueblo. Hasta Fuentes han llegado los ecos de que en Palencia se va a celebrar una denominada "fiesta de la aviación". Algunos vecinos, movidos por la curiosidad, se han acercado hasta Palencia para ver volar al aeroplano. Los demás han optado por quedarse en el pueblo, pues lo pueden ver igual y además gratis. A los mandos de ese enorme pájaro de hierro y madera va el francés Léonce Garnier, seguramente la primera persona en observar Fuentes de Valdepero a vista de pájaro.

¿Qué hacía un francés despegando con un aeroplano en Palencia? A esta pregunta la respuesta está en que estamos a principios del siglo XX y la

aviación está dando sus primeros pasos o, mejor dicho, realizando sus

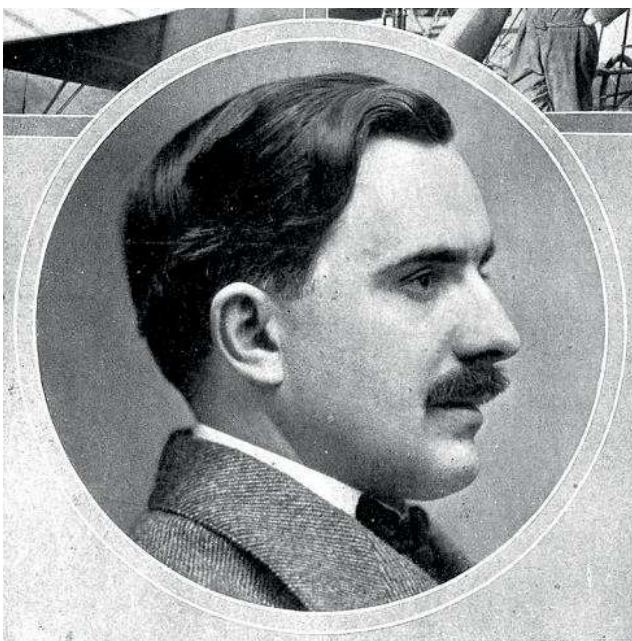
primeros vuelos. La aviación, con aparatos que vuelan a escasa altura y por poco tiempo, se ha convertido más que en un medio de transporte en la aventura de unos pocos, convirtiéndose en un espectáculo que va a ir encontrando hueco en los programas de ferias de bastantes ciudades.

En ese reducido grupo de pilotos el más renombrado va a ser Léonce Garnier, un joven francés residente en Guipúzcoa. Nacido en la localidad francesa de Beaumont en 1881, a los nueve años su familia se trasladó a tierras guipuzcoanas para dedicarse al comercio del vino. Primero residirán en Pasajes y después se asentarán definitivamente en San Sebastián. Desde muy joven se dedicó de lleno a su afición por la aviación. Lo mismo compraba aviones que luego modificaba como construía sus propios aparatos gracias a las buenas dotes que tenía para la mecánica y la aeronáutica, y también, por qué no decirlo, por el valor de subirse a uno de esos aparatos

En unos años en los que la aviación está comenzado a dar sus primeros pasos, la presencia de un aeroplano es algo inusual y expectante. Y es ahí donde el piloto francés encuentra una buena fuente de ingresos como atracción de ferias en muchas ciudades españolas.

El éxito de sus acrobacias y las noticias publicadas en los periódicos son una excelente publicidad para que los ayuntamientos de muchas ciudades se interesen por incluir este espectáculo en sus programas festivos.

Entre 1910 y 1913 se sabe que Garnier participó en lo que entonces venían a denominarse "fiesta de la aviación" en una docena de ciudades españolas, entre ellas Palencia. Ciudades muchas de ellas tan



distantes como Oviedo, Pontevedra, Segovia, Soria, Albacete, Lérida, Murcia y ciudades insulares como Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria.

Leonz Garnier fue el fundador de la primera escuela de aviación civil en España, en 1909. Fue la primera persona en cruzar volando los Pirineos en un viaje en aeroplano entre San Sebastián y Hendaya. Fue el primero en sobrevolar las islas Canarias y el primero en realizar un viaje de ida y vuelta entre Salamanca y Valladolid.

La primera exhibición aeronáutica de Garnier se realizó en Pamplona, en 1910. Este tipo de exhibiciones enriquecían los programas de fiestas, pues no dejaba de ser un gran espectáculo eso de ver un moderno aparato capaz de volar sosteniéndose en el aire, aunque fuese a no más de cien metros de altura y por pocos minutos. Pero a la vez que las fiestas de la aviación enriquecían los programas festivos, también enriquecían los bolsillos de comerciantes y hosteleros. Se hiciera donde se hiciera la demostración aérea, siempre acudían muchísimas personas de pueblos próximos y eso dejaba dinero.

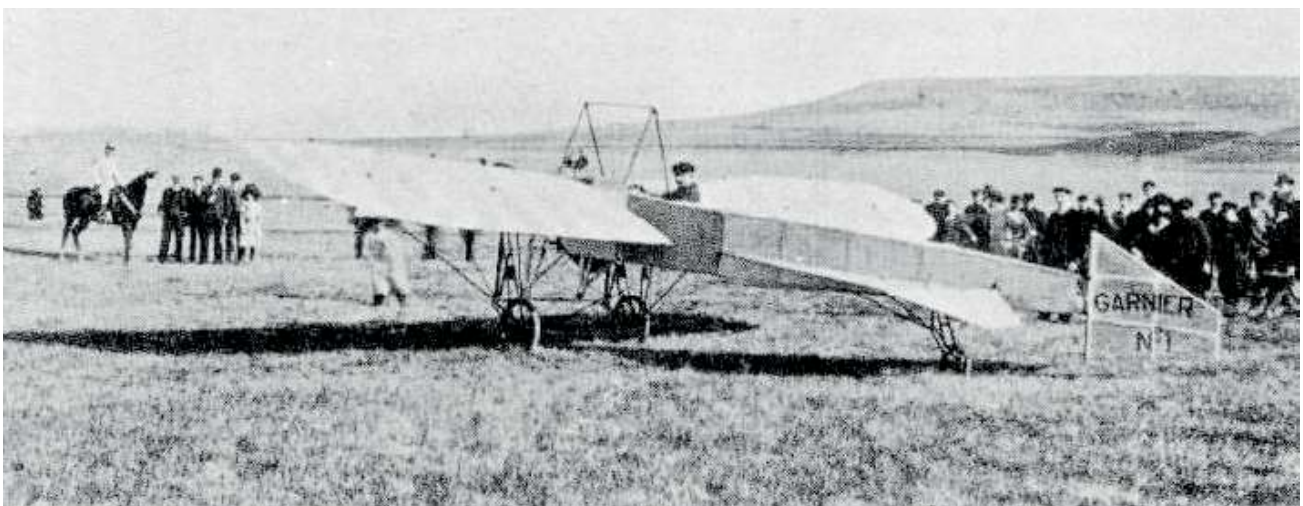
Con una fama y renombre ya consolidados, en el año 1912 quien entonces era alcalde de Palencia -Tomas Alonso- y algunos concejales se empeñan en ofrecer un gran espectáculo festivo en los próximos *sanantolines*. Pero sabiendo que el ayuntamiento de Burgos ha organizado una exhibición de Garnier para las fiestas de San Pedro, y pretendiendo no ser menos que la capital burgalesa, en el ayuntamiento palentino se piensa que mejor que en las ferias de San Antolín, y para hacerlo antes que Burgos, la exhibición aérea, la "fiesta de la aviación", podría

celebrarse durante la Feria Chica también conocida como de Pentecostés.

Deseando tener al mejor de todos, el ayuntamiento de Palencia contacta con el piloto francés, pero la presencia de Garnier no va a ser posible durante esos días de feria, pues ya tiene firmados unos compromisos para los últimos días de mayo. Ante este contratiempo en el ayuntamiento se piensa que bien con la presencia de Garnier, o bien con la de otro aviador, pues a Garnier ya le han salido competidores, en las próximas ferias de San Antolín tiene que haber una "fiesta de la aviación", la cual, junto con dos corridas de toros, serán el plato fuerte de unas grandes ferias patronales.

Se está a principios del verano y a poco más de dos meses del inicio de las fiestas. En el ayuntamiento ya se tiene para su aprobación y firma el contrato de una actuación de Léonce Garnier los días 7 y 8 de septiembre. Pero mientras se está a la espera de que el pleno municipal celebre una sesión en la que se apruebe ese contrato., se produce la visita del apoderado de otro piloto francés -Lacombe- que al igual que Garnier recorre España haciendo exhibiciones aeronáuticas. La oferta de Lacombe es mucho más económica que lo que cobra Léonce Garnier y esto hace que algunos concejales se lo piensen y duden entre un piloto u otro. Pero Garnier es el número uno, y este piloto, en opinión del alcalde y de la mayoría de los ediles que están a favor de esta exhibición aérea, es el que ha de estar en Palencia en sus próximas ferias.

Las cosas se complican cuando en la sesión municipal del 14 de junio sale a relucir la mala situación económica por la que pasa el Ayuntamiento y se decide prescindir de este



espectáculo. La decisión municipal provoca tal desilusión que la prensa local carga sus críticas contra el ayuntamiento por esta decisión, ya que consideran que esa ausencia irá en detrimento de unas ferias que de por sí son muy pobres y que terminarán desapareciendo porque el ayuntamiento solo ofrece como espectáculos cine y fuegos artificiales y de eso se está empezando a cansar ya el público.

A las pocas semanas de desechar la idea de la *"fiesta de la aviación"*, el ayuntamiento cambiará de opinión gracias a que los concejales que votaron en contra ahora están a favor. Por si fuera poco, en el ayuntamiento se recibe también la oferta de un tercer piloto, de nombre Loygorri, que se ofrece a actuar a finales de septiembre por un precio muy inferior al del francés. A pesar de que las arcas municipales están muy menguadas de cuartos, puestos ya a tirar la casa por la ventana se retoma la idea de incluir en el programa de San Antolín esa *"fiesta de la aviación"*, pero tiene que ser con Garnier, y quizás también con un segundo piloto.

Queda poco más de un mes para la celebración de las ferias y fiestas patronales y, nunca mejor dicho, lo de la fiesta de la aviación aún está muy en el aire. Puestos en contacto con Léonce Garnier, el piloto francés comunica al ayuntamiento que por sus compromisos ya le es imposible actuar en Palencia en las fechas previstas.

Esto ocurre a principios del mes de agosto. El alcalde no está; se ha ido de vacaciones. Pero el primer teniente de alcalde se entera de que Léonce Garnier va a pasar por Palencia viajando en tren camino de La Coruña. Qué mejor oportunidad que ésta para hablar personalmente con el aviador francés y convencerle de que busque un hueco para actuar en las ferias de San Antolín.

Para poder disponer de más tiempo y convencer a Garnier, el alcalde en funciones decide trasladarse hasta Venta de Baños acompañado por algunos concejales. Allí subirán al tren en el que viaja Garnier y podrán conversar con él para convencerle de que actúe en Palencia.

En el trayecto entre Venta de Baños y Palencia el aviador francés hace saber a los representantes municipales que lo de las ferias de San Antolín es imposible. Solo tiene libres los días 17 y 18 de septiembre y les ofrece la posibilidad de que sea uno

de sus alumnos -Theisier Thixie- quien venga a Palencia y si éste no puede les buscará otro piloto.

A los pocos días de la entrevista en el tren, Garnier enviará un telegrama al ayuntamiento comunicando que su alumno Theisier no puede volar en las fechas previstas, pero que sí lo puede hacer él mismo si la fiesta se celebra en los días 9 y 10 de septiembre. El telegrama de Garnier es recibido con gran regocijo y alegría en el ayuntamiento. Al final habrá fiesta de la aviación y este año las fiestas serán inolvidables y las más largas de la historia con diez días de ferias. Palencia podrá contar con la presencia del número uno de la aviación y quienes viven de las fiestas, como fondas, cantinas, bares, pensiones y comercios, estarán más que contentos, pues serán muchos los forasteros que se acercarán hasta la capital para ver lo nunca visto.

Firmados con Léonce Garnier los contratos oportunos, ahora es necesario buscar un terreno en el que Garnier pueda hacer sus maniobras de aterrizaje y despegue. Se necesita un terreno llano y libre de obstáculos en el que, por lo menos, se disponga de 300 metros de largo y 100 de ancho. La parcela más idónea para ese aeródromo temporal e improvisado que se necesita parece ser el campo que para instrucción militar se utiliza en la carretera de Valladolid (actual Fábrica de Armas) donde el ayuntamiento, teniendo que amortizar el gasto de la exhibición, podrá vallar el mismo, colocar asientos y cobrar entrada. Los precios que se establecieron fueron lo de 12 pesetas por palco de 6 entradas, la silla de pista a 1,50, y la localidad de pie a 1 peseta. Tal fue la expectación del espectáculo que hasta la compañía de los Ferrocarriles Secundarios estableció un servicio y precios especiales de ida y vuelta: Villamartín, 1,50 pesetas; Mazariegos, 2,20 pta.; Castromocho, 3,35 pta. y Villarramiel, 4,50 pta.

Por fin llegó el deseado día 9 de septiembre en el que por vez primera miles de palentinos podrán presenciar no tan solo el vuelo, sino el despegue y aterrizaje de un aeroplano. Tal era la expectación que la prensa local comentaba que había más animación y forasteros que el día de San Antolín. Del interés por ver este espectáculo es curioso que El Diario Palentino publique ese día el periódico con tan solo una hoja para que sus operarios puedan asistir al espectáculo. El campo de instrucción se llenó de espectadores y también fueron muchos los

miles de vecinos y forasteros que situados en las proximidades del campo de instrucción no quisieron perderse el espectáculo. La prensa local publicó que allí se dieron cita 12.000 o 15.000 espectadores.

Viajando en tren, Léonce Garnier llega la víspera a Palencia acompañado por su esposa. El alojamiento lo tienen en el Hotel Samaria, junto a Los Cuatro Cantones y la llegada del avión se espera para el día siguiente.

El traslado del avión se hace en tren. En varios vagones de mercancías vienen las diversas partes y piezas del aeroplano, las cuales han de ser trasladadas en carros hasta un hangar que se ha construido en el campo de instrucción donde se procederá al ensamblaje de las mismas. El aeroplano es un modelo Bleriot de unos 200 kilos de peso, dotado de un motor de 50 caballos y una hélice que consigue hacerlo volar gracias a sus 1.800 revoluciones por minuto. Todo el trabajo de preparación y ensamblaje del aeroplano es supervisado por el mecánico de Garnier que se trata de un palentino oriundo de Baltanás

Por fin llegó el gran día. A las cinco y cinco de la tarde del lunes 9 de septiembre de 1912 Léonce Garnier inicia su primer vuelo sobre Palencia. Si la salida del aeroplano del interior del hangar instalado en el campo de instrucción causa una gran expectación entre los miles de personas que allí se han concentrado, no es menos el asombro de los presentes cuando comienzan a oír el rugido del motor y ver la velocidad con la que la hélice comienza a girar a la vez que el aeroplano empieza a deslizarse y a elevarse.

En este primer vuelo, a una velocidad de unos cien kilómetros por hora y a una altura de 500 metros, Garnier sorprende a la multitud concentrada realizando un par de vuelos sobre el campo de instrucción. También sorprenderá a los vecinos de Villamuriel, Baños. Calabazanos, Dueñas, Magaz, Villalobón y Fuentes de Valdepero, que son los pueblos por los que el aviador francés sobrevuela antes de volver a Palencia con un vuelo que apenas dura más de veinte minutos. Una hora después, a más velocidad y a más altura, realizará un segundo vuelo. Léonce Garnier es aclamado como un héroe en sus aterrizajes. La Banda Municipal de Música interpreta el himno nacional francés y todo el público, tanto los que han pagado entrada como los

que se han quedado fuera han sido testigos de un acontecimiento que recordarán durante el resto de su vida.

Al día siguiente, 10 de septiembre, Garnier repite exhibición con dos nuevos vuelos a más velocidad y a más altura. Entre otros municipios, el piloto francés vuelve a sobrevolar la zona de Villalobón, Monzón y Fuentes de Valdepero.

Los vuelos de Garnier fueron todo un éxito y un gran acontecimiento para la capital y sus pueblos más próximos. En cuanto a quienes se desplazaron a Palencia para ver este espectáculo, la prensa local de la época narró que jamás se había visto número tan crecido de coches, carros y toda clase de vehículos, tantos como que por lo que ahora es la avenida de Valladolid se hizo muy difícil el tránsito por ella.

Las fiestas de aquel año fueron las mejores. Gracias a la fiesta de la aviación duraron diez días. Posaderos, taberneros y comerciantes hicieron un buen mes gracias a esta iniciativa municipal. Miles de palentinos, tanto de la capital como de los pueblos próximos, entre ellos los vecinos de Fuentes de Valdepero, pudieron ser testigos por vez primera del vuelo de un aeroplano.

Grandiosa fiesta de aviación

Conforme se anuncia en el programa oficial de festejos, tendrá lugar este notable acontecimiento en esta capital los días 9 y 10 de Septiembre de 1912, á las cinco de la tarde, en el que tomará parte el afamado aviador señor Garnier.

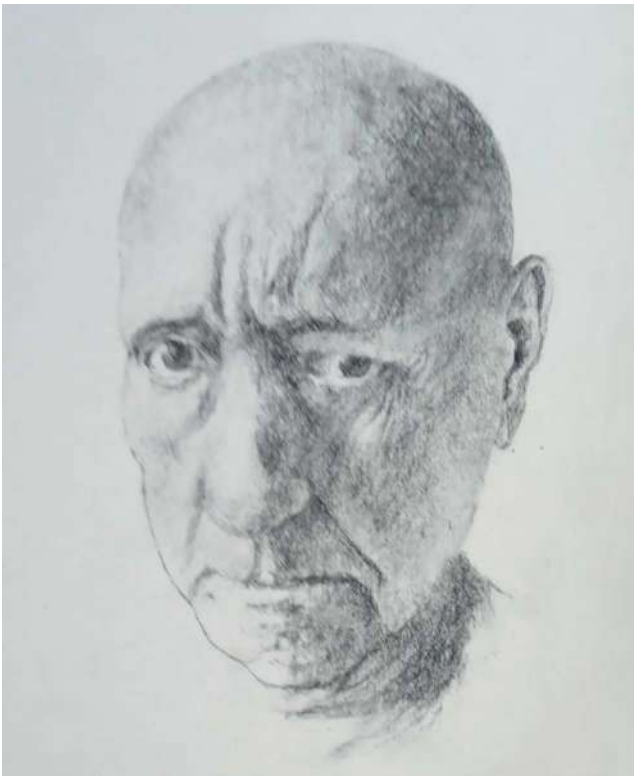
El aparato saldrá del Campo de Instrucción militar (inmediaciones de la Cárcel provincial) y después de realizar magníficos vuelos sobre la población y sus contornos, aterrizará en el mismo sitio.

Narciso Maisterra y Fuentes de Valdepero

Fernando Pastor Valdeolmillos

Periodista.

El 20 de abril de 1933 nació Narciso Maisterra, uno de los mejores pintores españoles contemporáneos y el artista palentino con más reconocimiento internacional. Estableció intensos lazos con el Cerrato debido al Museo que creó en Fuentes de Valdepero, localidad en la que residía gran parte del año y a la que otorgó un rango cultural muy importante.

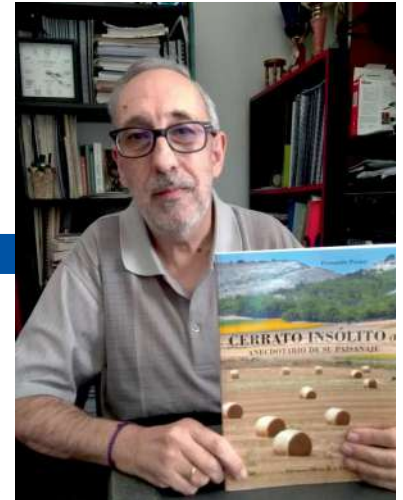


Estudió en la Escuela de Arte y Oficios Mariano Timón. Con tan solo 9 años pintaba cuadros que su madre vendía a sus amigas para que los utilizaran de regalo de bodas. Poco después ya pintaba al óleo bodegones, retratos y algún autorretrato.

Se trasladó a Madrid, donde estudió paisajismo en la Universidad Complutense y en el Círculo de Bellas Artes.

Comenzó a trabajar de paisajista en Torrejón de

Ardoz. Allí conoció a una norteamericana que residía en las viviendas construidas para el personal de la base militar estadounidense ubicada en esta localidad madrileña. Se casó con ella y a principios de los años 60 emigró a Estados Unidos, para trabajar como ingeniero paisajista.



Es en ese país donde comienza a desarrollar su obra, con carga social y formas mórbidas y grotescas, por lo que fue comparado con Goya, El Greco o Francis Bacon, y a exponer en Nueva York. Se ganó la admiración de la crítica y de los artistas norteamericanos, y su reconocimiento se reflejó en medios de comunicación como el New York Herald Tribune o The Washington Post.



Su estilo cambiante le lleva a realizar montajes a modo de performances influencia pop-art, como por ejemplo reproducir cabinas telefónicas a tamaño real a modo de confesionario.

En Estados Unidos permaneció más de 20 años, 17 de los cuales los dedicó a impartir clases de arte en The Wheeler School de Providence. Allí nacieron sus dos hijas.

En 1983 regresa a España, trayendo consigo toda su obra, y se instala en Cantabria, donde sigue pintando y dando clases. En sus viajes entre Cantabria y Palencia tiene que pasar por Fuentes de Valdepero y se enamora de esta localidad. Tanto, que en 1996 adquiere aquí una casa en la que residir gran parte del año (los meses más cálidos) y años después otras dos casas contiguas entre sí para unir las y crear en ellas un museo en el que depositar y exhibir su obra.



Este Museo se inauguró el 9 de junio de 2018. Forma parte del Sistema Regional de Museos y está considerado centro internacional de arte. Consta de ocho salas con capacidad para albergar unas 70 obras (pinturas, dibujos y esculturas) que van rotando ya que la colección completa supera los dos centenares. El patio-jardín le sirvió para dar clases al aire libre y para reuniones con sus amigos.



Fue un artista con gran personalidad, perseverante, muy activo, culto, con sentido del humor, austero y artesanal, pero a la vez muy innovador y avanzado. Utilizó una técnica moderna, a base de resina de poliéster policromada y fibra de cristal.

Su obra es muy evolutiva. No se acomodaba en los estilos con los que obtenía éxitos sino que siempre quería evolucionar. Por ello es difícil clasificarle, aunque destacó en el realismo de paisajes y desnudos.

Esta última faceta, con modelos a las que fotografiaba para no tenerlas posando horas y horas mientras pintaba, le supuso la reticencia de las administraciones a otorgarle apoyo económico, pues en la sociedad cualquier tema relacionado con los cuerpos desnudos se identificaba con el erotismo.

En 2012 una caída por la escalera provocó que tuvieran que colocarle un clavo intramedular en el brazo derecho, lo que le impedía elevarlo. Por ello dejó de pintar lienzos en caballete y pasó a hacerlo en una mesa y en papel.

Pero no se trataba de una expresión erótica. Narciso Maisterra reflejaba la carnosidad de la desnudez mediante imágenes flácidas, cuerpos contorsionados y escorzos. El propio autor manifestó que "con los cuerpos represento mi inquietud por el



destino de la humanidad". Representaba la finitud de esos cuerpos vulnerables por el paso del tiempo, con la muerte acechando tras la belleza sensual.

En marzo de 2022 un grupo de intelectuales amigos, junto a sus hijas y él mismo, crean la Fundación Narciso Maisterra. El 18 de junio de ese año se presentó en sociedad. Posiblemente, en la celebración posterior al acto, el Covid recaló en el cuerpo del artista, y dada su avanzada edad derivó en una neumonía que no pudo superar.

Estando ingresado en el hospital, preguntó cuánto costaría su entierro. Intuyó con certeza su final, que se produjo el 15 de julio.

Los homenajes se sucedieron: de artistas, de sus vecinos de Fuentes, etc.

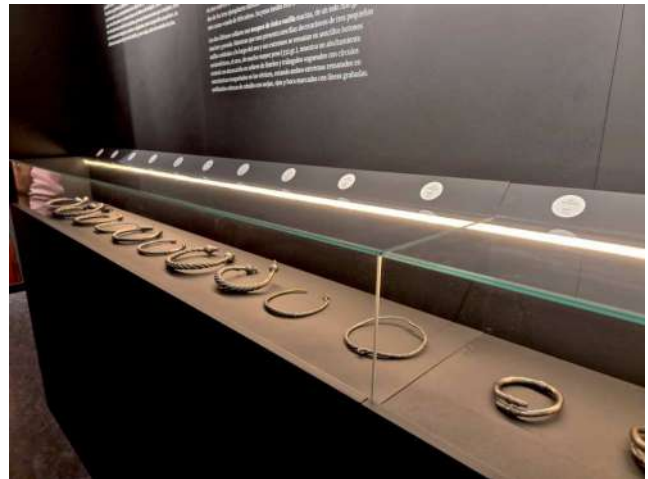
La Fundación continúa su andadura, gestionando el Museo. Pretende instalar una cámara estanca para conservar las pinturas en invierno, y realiza actividades culturales en la sede del Museo. Recientemente ha convocado, junto con otra fundación, la Díaz Caneja, una beca de investigación dirigida a historiadores de arte, críticos y gestores culturales, para la elaboración de un inventario y catálogo de las obras del artista, así como la realización de un estudio sobre su vida y su obra.

EL TESORO DE FUENTES DE VALDEPERO

Fuentes de Valdepero es un enclave cultural de primer orden, pues además del Museo Narciso Maisterra cuenta con el magnífico castillo de los Sarmiento, la ermita de San Pedro o la iglesia de Nuestra Señora la Antigua. Y desde hace un año el museo denominado El Tesoro de Fuentes de Valdepero.

Este museo está ubicado en el Centro Cultural Teófilo Calzada y consta de dos partes diferenciadas.

Una alberga las donaciones realizadas por María del Rosario Calzada Ortiz, hija de Teófilo Calzada. Nacida en 1918, fue maestra y conservadora en el Museo Pedagógico de la Universidad Complutense. En 1989 escribió una monografía histórica sobre su pueblo. Al fallecer, en 2011, donó todo su patrimonio a Fuentes de Valdepero, incluida su casa,



lo que permitió restaurar la iglesia y la ermita. Lo más significativo de sus enseres (cuadros, fotos antiguas, un aparato de radio de la época, etc.) está expuesto en el museo.

La otra parte alberga un tesoro (de ahí el nombre del museo) prerromano encontrado en el Cerro de La Miranda, que fue asentamiento vacceo. En 1947 un agricultor arando en el pago Doña Urraca sintió que su arado se enganchaba en alambres que resultaron ser joyas de plata. Pulseras, brazaletes, collares... que cargó en dos alforjas y las llevó a su casa. Posteriormente fueron vendidas a anticuarios.

Años más tarde un pastor encontró cerca de allí monedas, igualmente de plata.

Actualmente todo ello se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional, pero Zoilo Perrina ha realizado réplicas exactas, con diseño 3D, que se encuentran expuestas en El Tesoro de Fuentes de Valdepero.



“La Virgen Negra” (La Vergine Nera)

M^a Concepción Guerra Hoyos

Catedrática de Secundaria



En las intrincadas y duales tierras de Italia, un crisol de luces y sombras, nido de víboras y ángeles, tuve la singular experiencia de encontrarme ya hace años con un personaje enigmático de su Historia: la Virgen Negra (“la Vergine Nera” como dicen en italiano). Su presencia se entrelaza con la sombra inquisitorial del Santo Oficio y el omnipresente poder del Vaticano. Curiosamente, este mismo año, Vanessa Monfort ha desvelado en un libro (que aún tengo pendiente de leer) la fascinante vida de esta mujer: Giulia Tofana.

Giulia Tofana: Una figura Enigmática

La historia de Giulia Tofana es un relato complejo que nos transporta al siglo XVII en Roma, revelando las medidas desesperadas que algunas mujeres se vieron obligadas a tomar para escapar de matrimonios opresivos. Su figura es difícil de encasillar, oscilando entre la justiciera, la asesina en serie y, quizás, una víctima de su tiempo.

¿Fue una Justiciera?

Hay argumentos sólidos para considerar a Giulia Tofana una *justiciera*. Su compromiso, forjado en Palermo tras la muerte de su madre, era ayudar a jóvenes condenadas a casarse con hombres que les triplicaban la edad. Ella fue testigo de la cruda realidad de las mujeres de su época: la legislación no les permitía tener negocios, sufrían abusos y la mortalidad por partos y “accidentes domésticos” era alarmante. Al proporcionarles el “Acqua Tofana” (veneno indetectable) (Giulia pasó buena parte de su vida entre boticas, elaborando sus propias fórmulas, aunque se dice que la fórmula de esta “acqua” se la habría enseñado su propia madre), Giulia ofrecía una vía de escape en una sociedad que no les brindaba alternativas legales ni autonomía. Actuó al margen de la ley, sí, pero lo hizo en respuesta a una profunda injusticia social, procurando una forma de “justicia” para aquellas que consideraba agravadas.

¿Fue una asesina en serie?

Desde una perspectiva puramente definitiva, Giulia Tofana encaja en la categoría de *asesina en serie*. Bajo tortura, confesó haber matado a 600 hombres, y su “negocio” consistía precisamente en la venta de un veneno para eliminar personas de manera repetida a lo largo del tiempo. Sus acciones resultaron en múltiples muertes. No obstante, es crucial matizar este punto con el contexto de sus motivaciones. A diferencia de muchos asesinos en serie que actúan por compulsiones psicológicas profundas o un deseo de control y poder sobre sus víctimas, el móvil de Tofana parece haber sido el ver morir a su madre Teofania d’Adamo ajusticiada acusada de haber asesinado a su marido en Palermo, más que un anhelo de infligir sufrimiento por sí mismo.

¿Fue una Psicópata?

Es muy improbable que Giulia Tofana fuera una *psicópata*. La psicopatía se caracteriza por la falta de empatía, el comportamiento manipulador, un encanto superficial y el desprecio por las normas sociales y los derechos de los demás, a menudo en beneficio propio. Aunque Tofana claramente desobedeció la ley, su propósito declarado de ayudar a las mujeres, y el hecho de que su popularidad inicial impidiera su arresto, sugieren cierto grado de empatía y conexión social. Sus acciones, aunque extremas y criminales, parecen haber surgido de una percepción de injusticia y un deseo de aliviar el sufrimiento, no de una fría y calculadora indiferencia hacia la vida humana por razones egoístas.

Otros aspectos a considerar

- El Contexto Social: Es fundamental comprender las severas restricciones sociales y legales impuestas a las mujeres en el siglo XVII. Tenían derechos

mínimos, especialmente en lo referente al matrimonio y al divorcio. No podían poseer negocios, y sus vidas eran a menudo cortas debido a los partos frecuentes y las peligrosas condiciones de vida. El “negocio” de Tofana surgió de una profunda necesidad social que el sistema legal no satisfacía.

- El “Acqua Tofana”: La naturaleza indetectable de su veneno, meticulosamente anotada en su cuaderno de terciopelo, resalta su inteligencia y habilidad. Su madre, Teofania d’Adamo, también había sido acusada de envenenar a su marido, lo que sugiere una posible influencia familiar o exposición a estos métodos desde temprana edad. La colaboración de su hijastra, Girolama Spera, refuerza la idea de una empresa familiar.

- Propaganda y Castigo: El rumor de que envenenó el agua de Roma, así como el detalle de que llevó botas de plomo en prisión, indican que las autoridades buscaron demonizarla y amplificar el miedo público, quizás para justificar su dura ejecución. Ella fue ahorcada, y su hijastra y colaboradoras fueron ejecutadas en Campo dei Fiori (hoy en día esta plaza colorida y colorista se llena de vendedores de flores y frutas), en una clara demostración del poder de la Inquisición.

- En el siglo XVII, la importancia de la mujer en las ciencias, especialmente en química y formulación, fue un tema complejo y, en gran medida, invisible. En una sociedad donde la educación formal estaba mayoritariamente vetada para ellas, las mujeres enfrentaban barreras infranqueables para acceder a universidades o academias. A pesar de esto, algunas, desde la esfera doméstica o a través de redes informales, lograron contribuir. Sin embargo, sus aportaciones a la alquimia, la medicina casera o la herboristería, aunque valiosas para su tiempo, rara vez fueron reconocidas o documentadas bajo sus nombres, quedando sus conocimientos y descubrimientos relegados a la anonimidad o atribuidos a figuras masculinas. La falta de acceso al estudio sistemático y a la validación por parte de la comunidad científica de la época supuso una enorme pérdida de talento y potencial para el avance del conocimiento

En resumen, aunque Giulia Tofana fue indudablemente responsable de asesinatos en serie, calificarla únicamente como “asesina en serie” o “psicópata” podría simplificar demasiado sus

complejas motivaciones. El argumento de que fue una justiciera es convincente, dada su misión de ayudar a mujeres en situaciones desesperadas, operando al margen de un sistema legal que no les ofrecía protección. Su historia es un trágico reflejo de las medidas extremas que las personas pueden llegar a tomar cuando las estructuras sociales no proporcionan justicia ni libertad.

¿Qué aspecto de la historia de Giulia Tofana te parece más impactante? Acabo con esta pregunta lanzada al viento.



***Dedicatoria:** A mi familia Hoyos, Salud y suerte allá dónde esté. A mi tío Ángel (¡ánimo!), a mi entregada tía Soco, y a sus hijos, mis primos: Rocio, Miguel A., Yoli y Sonia, a sus parejas, a los sobrinos y cómo no a nuestro pequeño gran hombre: Hugo. Gracias por estar ahí.*

Jeromin Prevest

Santiago Zurita Manrique

Escritor



El apellido Prevest del recién nombrado Papa y el otro Prevest de 1554 que rescató al jovencito hijo del emperador Carlos V de Alemania y I de España del anonimato para convertirse en el héroe de Lepanto.

Llovía sobre las calles del pueblo una vez más. Decían en la tele que los embalses estaban a rebosar y que el agua caída superaba la media de los últimos años. Los campos de Castilla y León estaban tan verdes y tan preciosos que más parecían tierras del norte, si bien el castillo de Fuentes de Valdepero, restaurado a las mil maravillas como pocos lo habían sido, no notaba en sus entrañas ni en sus muros tanto diluvio.

Los encargados de la revista "Horizontes" ahora tenían que encontrar una nueva editorial mientras yo me encontraba indagando al nuevo Papa, cuyo apellido coincidía con uno de los principales mayordomos del emperador Carlos V de Alemania y I de España, un tal Charles Prevest, el apellido que distingue al nuevo pontífice León XIV.

Charles Prevest de hecho fue el flamenco encargado de ir a la aldea de Leganés en una suntuosa carroza que conmocionó la vida de aquella pequeña aldea pegada a la villa de Madrid. Y no iba porque se dirigiera hacia el sur o por algún motivo bélico, sino para recoger a un niño, el mejor secreto guardado del emperador, un crío de unos ocho años que se había pasado los últimos años jugando con los chavales de aquella aldea y disfrutando de la libertad de ser un auténtico desconocido para el resto de los mortales. E imagínense a este chaval, el pequeño Jeromito, futuro don Juan de Austria, ver que aquel hombre tan elegantemente vestido a la usanza flamenca del siglo XVI se detenía en su casa para llevarlo al castillo de Villagarcía de Campos en Valladolid junto a doña Magdalena de Ulloa, esposa del español, don Luis Quijada. El crío tuvo que sentir algo parecido a lo que sintió León XIV al asomarse al

balcón, pues jamás hubiera imaginado que aquella carroza y aquel gran señor venían en su busca, nada más y nada menos por ser el hijo bastardo del César, el emperador Carlos V, y por tanto hermanastro del rey Felipe II, si bien aún no lo sabía, pero por poco hábil que fuera supondría que aquello significaba un cambio radical y un ascenso de proporciones inimaginables en su vida.

Dicen que Charles Prevest y Jeromín pasaron por la villa de Valladolid justo cuando el príncipe Felipe se despedía de sus paisanos para desposarse con la reina inglesa María Tudor y que se detuvieron unos días para asearlo y vestirlo como procedía antes de dejarlo a cargo de doña Magdalena de Ulloa en el castillo de Villagarcía de Campos, donde sería educado como se merecía a partir de entonces. Allí llegaron flamenco y crío ya arreglados como era de imaginar y presentado a los que se convertirían en sus auténticos padres a los que amó y respetó hasta el final de sus días. La relación entre doña Magdalena y nuestro Jeromín debió de ser muy intensa pues fue ella a la que siempre recurría cuando las cosas se torcían o sentía la necesidad de algún consejo materno o espiritual. A su madre biológica apenas le hizo caso pues no parecía ser de su agrado en absoluto, una mujer de vida alegre a quien poco interesaba la crianza de su hijo, aunque cierto es que apenas se la dejó mover ficha desde las alturas.

Fue más tarde, junto al Monasterio de la Santa Espina, donde se celebró el encuentro entre los dos hermanos y donde el rey Felipe le otorgó su nuevo nombre para presentarlo en la corte. Allí en presencia del mayordomo del emperador, don Luis Quijada y del duque de Alba, se abrazaron los dos hermanos, Felipe II y Jeromín, quien supo por primera vez la verdadera historia de su vida y quién

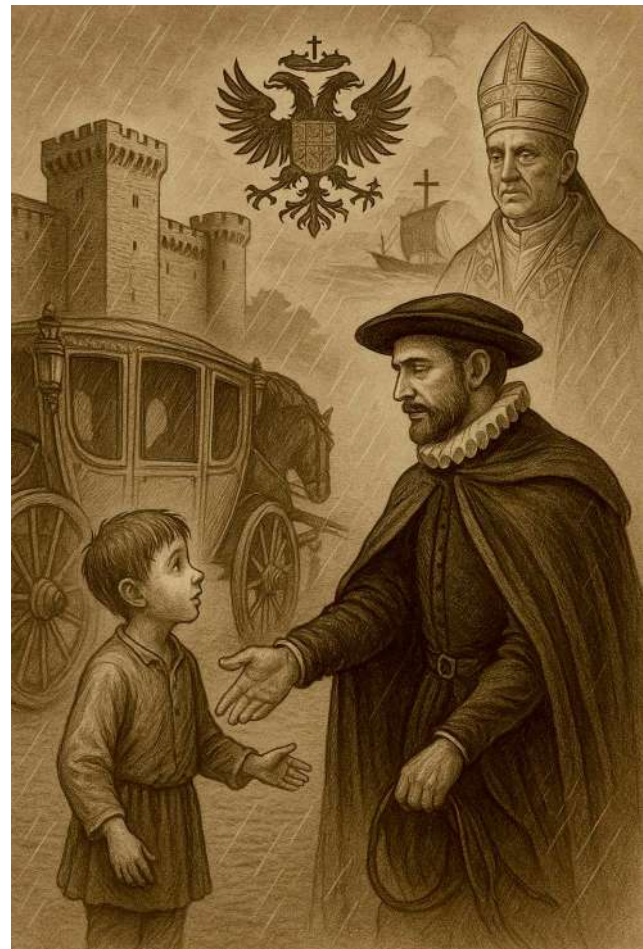
era aquel viejo de barba canosa, el que lo observaba de vez en cuando en su último retiro, el Monasterio de Yuste, antes de morir en el 58.

Felipe tenía órdenes de su padre y qué hacer con aquel pequeño que se parecía al difunto emperador y que ya mostraba dotes militares más que eclesiásticas, si bien su nueva madre le inculcaba el amor a su fe y a su patria. Lo vemos ya como un jovencito de unos doce años en el auto de fe celebrado en la villa de Valladolid con motivo de la quema de los herejes que acompañaron al doctor Cazalla en el famoso auto de fe que nuestro gran escritor Miguel Delibes describió en su novela "El hereje".

Sabemos que don Juan de Austria estudió más tarde en la Universidad de Alcalá de Henares junto a Alejandro Farnesio y al hijo del rey Felipe II, el príncipe Carlos, el hijo que tantos problemas creó a su padre y al que don Juan tuvo que parar los pies al saber que estaba traicionando al rey, su padre, beneficiando al enemigo acérrimo del imperio español y unos de los causantes de la propaganda a mayores de la leyenda negra a raíz de la muerte del príncipe.

Poco a poco don Juan de Austria comenzó a mostrar sus dotes de mando y terminó con la rebelión de las Alpujarras, algo de lo que jamás se sintió muy orgulloso, si bien poco después se convertiría en toda una leyenda en Europa cuando fue nombrado jefe de la flota que detuvo al imperio otomano en su avance hacia Europa, derrotándolo en la famosa batalla de Lepanto, junto al más famoso almirante español don Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, y Juan Andrea Doria entre otros. Una batalla que le dio tal renombre a nuestro héroe don Juan que no había hombre que no quisiera ser su amigo o mujer que no quisiera un hijo suyo. Sin embargo, aquí en España su fama fue escasa y apenas se comentó, tal vez porque su hermano así lo deseó. El caso es que don Juan fue encumbrado en el Vaticano, en Italia y en casi toda Europa, incluida Inglaterra que vio con muy buenos ojos aquella victoria y de la que Cervantes se vanaglorió por haber participado y donde quedó su brazo izquierdo paralizado por la bala de un arcabuz que lo alcanzó.

Don Juan se hizo leyenda en vida, pero los oídos del rey más poderoso sobre la faz de la Tierra se creyeron las palabras envenenadas de su secretario cuando éste le susurró que tal vez su hermanastro



deseaba su trono, tal como había ocurrido en el pasado cuando Enrique Trastámara, hermanastro del rey Pedro I de Castilla, terminó con la vida del legítimo rey proclamándose nuevo rey con el nombre de Enrique II y haciendo desaparecer cualquier rastro de lo que hizo su hermanastro Pedro durante su reinado. Eso tal vez obligó al rey a desconfiar de su hermanastro y a tenerlo alejado de la corte dándole el peor destino habido y por haber en aquella época: el avispero de Flandes, donde don Juan enfermó y murió a la edad de treinta y un años. Dice un gran historiador hispanista que falleció a causa de una fuerte hemorragia al operarle de hemorroides. Sea cierto o no, el joven don Juan, héroe de Lepanto, y admirado por toda la cristiandad, terminó sus días sin poder cumplir algunos de sus sueños. De lo que no se ha de dudar es que don Juan siempre obedeció a su hermano y le fue leal hasta la muerte. Supongo que el rey Felipe sufriría lo suyo al enterarse del fatídico destino de su hermano. Ahora yace junto a los Habsburgo en el panteón del Monasterio de El Escorial y fue transportado su cuerpo troceado y seco en burros desde Namur hasta su última morada.

Si Charles Prevost y don Juan se volvieron a ver, lo desconozco, pero el viaje que hicieron juntos desde Leganés hasta el castillo de Villagarcía de Campos con parada en la villa de Valladolid para vestirlo y adecentarlo adecuadamente tuvo que quedar en la memoria de ambos para siempre.

Extracto de la novela "La llave del retablo"

—Es fácil complacerte —manifestó el castellano mientras el tabernero le colocaba otra jarra de cerveza sobre la mesa—. Y hablando del asunto que aquí nos trae —le avisó bajando el tono de voz hasta hacerse casi imperceptible—, no te olvides de que todo se haga con diligencia, encuentres los obstáculos que encuentres. Si ocurriera alguna contrariedad, díselo inmediatamente a Prevost que éste mandará a nuestro capitán Medina para sortearla.

Entonces pegó sus labios al oído del flamenco y le susurró: "El niño ha de salir de Leganés y llegar sano y salvo a mi hacienda. Mañana al alba, según lo pactado, partirás con él y el resto de la comitiva. Será un viaje largo y agotador, así que hoy déjate de mujeres y vete pronto al lecho, que te quedan un millón de caminos por recorrer. Es deseo expreso de un amigo íntimo sacar al crío de aquella aldea, donde lleva una vida de labriego más que de lo que es; se lo he prometido y si hago una promesa, ya sabes que la cumplo. Solo tú, Prevost, yo y el emperador lo sabemos".



Otro Castillo de los Sarmiento

Lorenzo Sarmiento de Dueñas

OTRO CASTILLO DE LOS SARMIENTO

En la medieval y preciosa villa de Rivadavia, situada entre Vigo y Orense, bañada por el río Avia, afluente del Miño, existe otro imponente castillo medieval de los Sarmiento, que mandó construir Bernardino Sarmiento, conde de Rivadavia y conde de Santa Marta, Adelantado Mayor de Galicia y del Consejo de los Reyes Católicos. Él fue quien concluyó el castillo de Fuentes de Valdepero, tras la muerte de su padre, Diego Sarmiento y Manrique de Lara. Y lo tuvo en propiedad durante casi treinta años, hasta 1498, cuando lo entregó a la hija de su hermanastro García para concluir el reparto de la herencia de su padre. Por ello, cuando buscas en Internet castillo de



los Sarmiento, aparecen ambas edificaciones, aunque la construcción gallega no se haya restaurado y luzca tan magnífica como la de Fuentes de Valdepero, pero también tiene un cuidado estado de conservación, que se podría clasificar de grado medio.

En él, podemos ver grandes muros, arcos de puertas y un sin fin de restos de sus murallas. Pero lo que esta fortaleza tiene en común con el castillo de Fuentes de Valdepero son los escudos con los trece roeles de los Sarmiento grabados en muchas partes, tal como



aparece en la torre del de Fuentes; incluso, el de Galicia, cuenta con el primer escudo del conde de Santa Marta, Diego Sarmiento y Manrique de Lara, con su corona nobiliaria coronándolo, que constituye uno de los tesoros del castillo gallego.

La diferencia más singular entre ambas edificaciones, además de las puramente constructiva, está en los sillares de piedra empleados pues, mientras los de Fuentes son claros, el de Rivadavia se edificó con la piedra negra gallega de tipo basalto con la que se levantaron la mayor parte

de sus construcciones Medievales.

Otra diferencia a resaltar es que el castillo de Rivadavia fue construido por Bernardino Sarmiento sobre una pequeña construcción y una vieja capilla partiendo de cero, tras la muerte a lanzazos de su madrastra Teresa de Zúñiga y Biedma por unos salvajes, buscando un lugar en el que refugiar a su familia si fuera necesario. Por el contrario, el de Fuentes, lo heredó a medio terminar, tras la muerte de su padre, y ejecutó lo que ya estaba decidido en los planos en cuanto a forma y tamaño.

Bernardino, nuestro catorceavo abuelo, solo tenía veintidós años cuando levantó el castillo gallego. Se lo encargó a Alfonso de Pedrosa, un cantero de Rivadavia, del que hay muchas marcas en sus sillares, acreditado en diferentes documentos de la época, que cuentan, con mucha exactitud, la historia del castillo. También sabemos que Bernardino estuvo pendiente de la edificación, pues pasaba temporadas en una casa palacio sita en la plaza de Rivadavia, que todavía se conserva, y hoy es sede de los juzgados. Colinda con el castillo, al que tiene un acceso privado diseñado para poder refugiarse en él.

Sin embargo, el Conde de Santa Marta, años después también conde de Rivadavia, nunca residió en el castillo, ya que en aquella época vivía en Mucientes, en otra edificación hoy casi desaparecida, de la que trataremos en otra ocasión.

En la preciosa villa de Rivadavia se conserva todo lo relacionado con los Sarmiento con mucha intensidad, hasta el extremo de que sus papeleras y



jardineras llevan el escudo de los Sarmiento con los trece roeles. Y se celebra una fiesta en agosto en la que se escenifica la vida en el siglo XVI, y es entonces cuando podemos apreciar las luces y sombras de los condes de Rivadavia, título que fue concedido a Bernardino Sarmiento por los diez años que estuvo en el cerco y conquista de Granada, mandando, como Adelantado Mayor de Galicia, un ejército compuesto por duros y valerosos gallegos. Al extremo que Bernardino Sarmiento y su primo Diego Sarmiento de Villandrando, conde de Salinas de Añana, fueron firmantes de las Capitulaciones de Granada junto a los Reyes Católicos, varios prelados y un pequeño grupo de nobles.

Para las gentes de Rivadavia los Sarmiento fueron gallegos, pero no es cierto en absoluto: eran castellanos viejos, como se prueba en muchos documentos de los archivos españoles. Pero como el título de Adelantado Mayor de Galicia estuvo más de trescientos años en manos de la familia Sarmiento, el pueblo los vio como gallegos, aunque, en honor de la verdad, nunca residieron de forma continuada en esas tierras, salvo para reclutar mesnadas, cobrar impuestos para poder pagarlas, y para pelearse contra algún noble gallego que pretendía salirse de la autoridad de la Corona, por orden de ella.

Es verdad que otro hermano de Diego Sarmiento y Manrique de Lara, constructor del castillo de Fuentes, García Sarmiento y Manrique de Lara, que residió toda su vida en Burgos, casó en primeras nupcias

con una Sotomayor, noble poderosa familia gallega, y que su hijo primogénito, García Sarmiento de Sotomayor, abriría la rama gallega de nuestro apellido, originando los linajes de los condes de Salvaterra do Miño, Virreyes de Nueva España, o el de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar: además del gran marino y cartógrafo Pedro Sarmiento de Gamboa, entre otros.

Pero para nosotros los Sarmiento castellanos, es más querido y cercano el castillo de Fuentes, ya que gran parte de nuestra familia nació entre Palencia y Burgos y, por eso, cuando pasamos junto a él, sentimos la silenciosa presencia de sus constructores que, además, fueron capaces de levantar otras fortalezas en diferentes partes de España, dejando nuestro querido escudo con los trece roeles grabado en sus muros.



El Camino de Santiago, un Camino al Corazón

Luis Antonio Curiel Calleja

Periodista y Profesor



La vida está marcada por las distintas experiencias que vamos compartiendo. Algunas se repiten con frecuencia; otras ocurren una vez en la vida. Las experiencias pueden ser dolorosas, alegres, tristes; pero de todas ellas se saca un aprendizaje para la vida.

Algo así ocurre con el Camino de Santiago, que es una metáfora de la propia vida. He tenido la oportunidad de hacer el Camino varias veces, con grupos diferentes, y cada vez es distinto pues las personas que caminan son únicas e irrepetibles. Me llama la atención cómo esa experiencia de camino marca la vida de todos los que lo hacen. El Camino de Santiago nunca deja indiferente. El peregrino va pasando por distintas fases: la ilusión del comienzo de una nueva experiencia, las dificultades de las etapas, las ampollas, el querer tirar la toalla en más de una ocasión, la ayuda y el compañerismo, la universalidad de la fe, la alegría del encuentro... Siempre siguiendo esa flecha que nos marca el buen camino.

Y es que la vida es así, momentos ilusionantes cada vez que iniciamos algo nuevo; dificultades en nuestro día a día; manos tendidas que nos animan a seguir y alegrías desbordantes cuando llegamos a la meta.

Foto 1: En la vida encontramos flechas y apoyos que nos indican siempre el buen camino

Me llama la atención la respuesta de los jóvenes a los que he acompañado en varias ocasiones para vivir la experiencia del Camino de Santiago. Unos con una fe profunda, otros con ganas de vivir algo diferente, otros simplemente se apuntan por hacer algo diferente... A medida que van pasando las etapas, los jóvenes se sienten transformados por "esa magia que envuelve el Camino". Conocen a otros peregrinos de distintas partes del mundo que caminan, como ellos, a Santiago de Compostela. Son capaces de reflexionar sobre los distintos temas con los que iniciamos las etapas; hacen silencio para

escuchar la voz del corazón; contemplan la naturaleza; comparten fatigas;

charlan con compañeros con los que apenas habían cruzado palabra; viven la fe en comunidad; se emocionan al llegar a la Plaza del Obradoiro. Y es que los jóvenes, a los que muchas veces tendemos a etiquetar, también son personas sedientas de verdad, que necesitan vivir experiencias que les marquen para siempre, que les hagan conectar con lo más íntimo de su corazón.

Decía el sacerdote jesuita Tomás Morales que "si a los jóvenes se les pide poco, no dan nada; si se les pide mucho, dan más". Y es verdad, necesitamos construir una sociedad donde contemos con los jóvenes, donde creemos espacios para que ellos puedan compartir sus experiencias de vida, donde se sientan realizados, en los que puedan dar lo mejor de sí mismos.

Porque detrás de cada joven también hay unas ilusiones, un proyecto de vida, un corazón que desea amar y ser amado...

Foto 2: Cada hito, cada kilómetro realizado, es un paso más hacia la meta

El Camino de Santiago es un camino al corazón, donde el peregrino escucha, contempla, reza. Un camino que cambia la vida, que nos sumerge en esas preguntas innatas que todos los seres humanos nos hacemos alguna vez en la vida: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿hacia dónde voy?, ¿cuál es el sentido de mi existencia?, ¿por qué el dolor y el sufrimiento?, ¿qué hay más allá de la muerte?, ¿qué es la felicidad? Son esas cuestiones que, de vez en cuando, aparecen en nuestras vidas y a las que constantemente tenemos que dar respuesta para llegar a la plenitud.

Y es que el camino de la vida siempre tiene una meta. Para el que peregrina a Santiago de Compostela, la

meta siempre es llegar a esa Plaza del Obradoiro y contemplar la magna Catedral construida gracias a la fe de los peregrinos, rezar ante los restos del Apóstol, abrazar la imagen de Santiago y participar en esa Misa del Peregrino junto a otros miles de fieles llegados desde distintas partes del mundo. El esfuerzo, el cansancio, el polvo del camino, el sudor de las etapas... recobran ese sentido cuando se llega a Santiago. Así es la propia vida, donde constantemente tenemos que ir sorteando dificultades, acompañando a las personas con las que convivimos, alegrándonos cuando somos capaces de llegar a la meta.

Foto 3: La llegada a Santiago de Compostela supone alcanzar la meta propuesta.

Por nuestra provincia pasa el Camino de Santiago. Ojalá podamos vivir esta experiencia alguna vez en la vida; si ya lo hemos hecho, que nos sirva como aprendizaje de la vida; si las circunstancias nos impiden hacerlo, hagamos ese recorrido espiritual para llegar a la meta; y, en cualquier caso, seamos capaces de acompañar a nuestros jóvenes en su camino de la vida y del corazón...

Historia Documentada

II Parte

Nicolás Villa Calvo

Escritor



Antes de 1541 "Los Calvo" ya estaban asentados en Fuentes de Valdepero:

Poco antes de que se dictara sentencia en la causa que la villa de Fuentes de Valdepero mantenía con el monasterio carrionés de San Zoilo, que ya vimos con anterioridad, sabemos de una venta realizada en nuestra villa el 8 de febrero de 1541. Desconocemos la razón exacta por la cual la transacción se efectuó en nuestro pueblo, a no ser que Juan de Sahagún, el escribano, o alguno de los testigos tuviera algo que ver con los otorgantes. En el citado acto Hernando Herrero vende a Pedro de Aguilar, ambos vecinos de Husillos, una cueva que estaba bajo "La Peñuela", también en término de este último pueblo, por una cuantía de siete ducados de oro, que equivalían a dos mil seiscientos veinticinco maravedís. Fueron testigos del acto Martín Calvo, quien firmó la escritura a petición del otorgante, lo cual parece confirmar lo antedicho, junto con Antonio Calvo y Pedro de Mena, todos vecinos de Fuentes de Valdepero.

La importancia del anterior documento estriba en que algunos autores datan el establecimiento de la familia Calvo en nuestro pueblo, cuya casa solariega se haya en Baltanás, con bastante posterioridad al año 1541; sin embargo, en esta fecha, comprobamos como dos personajes con ese apellido, seguramente hermanos, ya eran vecinos de Fuentes de Valdepero.

Uno de tales, Martín Calvo, unos años después, le veremos como alcalde ordinario de nuestra villa.

Pleito del concejo de Fuentes de Valdepero con el Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes:

La causa pendiente de vista entre Fuentes de Valdepero y el monasterio de San Zoilo de Carrión, después de largas vicisitudes, fue sustanciada de forma definitiva en la Real Chancillería de Valladolid, por el presidente y oidores, el día 11 de julio de 1542, emitiéndose la siguiente sentencia:

"Por la qual declaran haber probado, el monasterio, la intención de su demanda; y condenan al concejo, alcaldes, regidores, procuradores, oficiales y hombres buenos de la villa de Fuentes de Valdepero, a que ahora, ni de aquí adelante no repartan pechos algunos a la persona o personas que tubieren arrendados los bienes que el monasterio tiene en la villa de Fuentes de Valdepero, por razón de los dichos bienes, ni sean obligados a pagar cosa alguna por los dichos bienes". (A. H. P. P., Desamortización, nº 112, Índice de San Zoilo de Carrión, fols. 254vº-255rº).

Se dio la ejecutoria en Valladolid, a 21 de octubre de 1542. Una copia autorizada fue sacada en Palencia el 9 de diciembre del mismo año, ante el licenciado Juan de la Villa, juez de residencia, siendo signada por Hernando de Castrillo, escribano y notario de la ciudad de Palencia.

El núcleo de la heredad que llevaba en renta Gonzalo de Camargo, había de ser la misma, con las lógicas compras y ventas acaecidas entre siglos, que se muestra en el inventario realizado por el monasterio de San Zoilo en el mes de febrero del año 1213; consistente en la tierra que pudieran arar tres bueyes y que, por entonces, tenían arrendada por 20 morabetinos, además de unas viñas.

El dato más llamativo del pleito es que, gracias a él, podemos conjeturar como muchos años después de que la Condesa Teresa Peláez, íntimamente ligada al monasterio carrionés de San Zoilo, se hiciera con la mitad de la villa de Fuentes de Valdepero, toda o parte de la heredad, estaba aún en manos del monasterio por ella engrandecido. Continuaremos siguiendo su rastro a través del tiempo.

Nuevo percance con Santa María de Husillos:

En las relaciones humanas existen momentos buenos y otros que no lo son tanto, incluso algunos malos, si

se consiguen superar los malos y compartir los buenos, puede nacer la camaradería; cuando esto sucede con comunidades humanas, lo que puede surgir es la cooperación. Así fue la relación, aunque no tantas veces como hubiera sido deseable, del concejo de Fuentes de Valdepero y de la abadía de Husillos a través de su historia.

Seguramente, intentando liberarse del yugo de la abadía, los curas y clérigos de Fuentes de Valdepero, se negaron a reconocer el poder de visitación que el abad de Husillos tenía sobre la iglesia de San Pedro. Podemos imaginar el resto: son denunciados y juzgados en la audiencia episcopal de Palencia.

El 5 de diciembre de 1544 tiene lugar la lectura de la sentencia, ejerciendo como provisor, nombrado por el Obispo Don Luis Cabeza de Vaca, el licenciado Francisco de Tariago y como fiscal el venerable Pedro Helices; el demandante era Don Francisco de Carbajal, abad de Husillos, y como ya se ha dicho los demandados eran los curas y clérigos de Fuentes de Valdepero.

Conozcamos la sentencia:

“Fallamos, atentos los autos y méritos deste proçeso: que debemos de declarar y declaramos la visitación de la dicha yglesia de San Pedro, extramuros de la villa de Fuentes de Valdepero, pertenecer a su sennoría y al sennor abad de Husillos acomulative.

Et así que devemos de mandar y mandamos que qualquiera de las partes la pueda visitar en cada un anno, como se suele y acostunbra fazer, con tanto que en un anno no se visite dos vezes, sino alternative. Y por algunas causas que a ello nos mueven, no hazemos condenación de costas a ninguna de las partes, e así lo pronunçiamos e mandamos por esta nuestra sentençia difinitiva, juzgando en estos escritos y por ellos”.

Los demandados no asistieron a la lectura de la sentencia ni la apelaron en los diez días siguientes, por lo que fue dada por firme; tampoco fueron condenados en las costas. ¡Tal vez todo fue un mal entendido!

Un dato a destacar, la villa de Fuentes continuaba circundada por la ya casi centenaria muralla, pues se dice que la iglesia de San Pedro estaba extramuros; así hubo de continuar todavía muchos años.

Amojonamiento de los menudos que Santa María de Husillos tenía en Fuentes de Valdepero:

Algunos personajes presentes en la venta realizada el 8 de febrero de 1541 comparecerán varios años después, concretamente a los diecisiete de haber obtenido la familia Acevedo, por compra, el señorío de Fuentes de Valdepero, interviniendo en otro acto.

Esta vez se trata de un apeamiento de tierras promovido, el 14 de febrero de 1548, por el sobredicho cenobio de Husillos, quien desea poner por escrito y amojonar los menudos que poseía en el pueblo vecino. Estuvieron directamente implicados en el acto: Martín Calvo, en estos momentos alcalde ordinario de la villa por nombramiento de Don Diego de Acevedo y Fonseca; Antón Ruiz de Villoldo, prior de la nombrada institución de Husillos; y Juan de Sahagún, quien una vez más actuó como escribano.

El término de San Adrián, que era propiedad de la abadía de Husillos por donación de los Condes de Monzón, seguía siendo arrendado al mejor postor. En el año 1551 se cobraba de renta por la heredad diez y ocho cargas de pan, mitad trigo, mitad cebada, y le quedaban, a su arrendatario, dos años más de contrato.

Lo mismo que había vecinos de Husillos que tenían propiedades en Fuentes, también ocurría lo contrario. Era el caso de Pedro Movellán, vecino de Fuentes de Valdepero, quien tenía en renta, el 22 de noviembre de 1554, por medio ducado anual, una tierra en término de Husillos, donde llaman Allende, que limitaba con tierras de Santa María de Husillos.

En enero de 1555 es realizado un informe por la institución abacial de Husillos; en él se recogen todas las rentas que, por entonces, poseía. El paso del tiempo había mermado su hacienda en Fuentes de Valdepero, pero todavía le quedaban algunas cosas: de los diezmos de trigo, cebada, centeno, semillas y vino del vecino pueblo, poseía el monasterio algo más de la novena parte, proporcionándola unos beneficios de treinta cargas de trigo y diez de cebada, el vino le aportaba nueve mil maravedís.

La consabida heredad de San Adrián continuaba proporcionando a la fábrica de Husillos una renta anual de diez y ocho cargas de pan por mitad; desconociéndose quien era su arrendatario en esos momentos.

Existía un buen número de vecinos que pagaban distintas cantidades al cabildo abacial: así, por ejemplo, comprobamos como Pedro Movellán seguía pagando medio ducado por la tierra que llevaba en renta; esta vez se nos aclara que no se sabe quién dejó la tierra, que labraba el vecino de Fuentes, a la fábrica de Husillos.

Otro vecino de Fuentes, Pedro Cortés, tenía una viña de tres cuartas en Husillos, por la que pagaba un censo perpetuo de tres maravedís a la fábrica de Santa María de Husillos.

Tenía, Santa María y su abadía, una viña en Fuentes, al pago de los Molares, que lleva en renta Santiago Casado, vecino de Fuentes, por tres reales y medio y un par de gallinas, a un real cada gallina.

Otras tres viñas en término de Fuentes las lleva en renta el bachiller Fernando Miguel, racionero de la iglesia de Husillos y beneficiado en la de Fuentes de Valdepero, dando como reconocimiento cinco maravedís.

Los hermanos Bastián y Andrés de Piña, vecinos también de nuestro pueblo, pagaban, a la consabida fábrica de Husillos, un censo perpetuo de treinta y cinco maravedís por una viña que tenían en Fuentes; en similar caso se encontraba Bastián Amor, quien pagaba veinte por un majuelo que con anterioridad había sido tierra del cabildo de Husillos y que se hallaba en término de Fuentes.

El diezmo más ocho maravedís de censo perpetuo son pagados por una viña en término de Fuentes, al pago del Valle de la Muñeca, por el vecino del mismo Pedro Cellinos. Idéntico es el caso de Bastián Calvo, quien paga seis maravedís de censo perpetuo. Alonso Casado también es arrendatario de una viña en Fuentes por la que paga tres maravedís de censo perpetuo más el diezmo.

Distinto es el caso de Juan de Ribas, pues fue vecino de Palencia, pagaba por una viña en término de Fuentes cincuenta y un maravedís de censo perpetuo. Por último, existía un préstamo o beneficio en Fuentes de Valdepero, fuera de la villa, que dicen que está unido a la iglesia de dicho lugar.



Valdepero de mis amores

19 - Luis Sancho Bahillo

“Valdepero eres tan hermoso
 incluso en invierno”
 que el frío se mimetiza
 entre las curvas turgentes
 de los cubos, de la Torre del Homenaje,
 como redondeces femeninas,
 cubriendo las paredes
 y haciendo que el frío se derrita
 en los sombreros de ala ancha,
 que adornan nuestra Iglesia
 y ensalzan nuestra Ermita;
 observando desde el suelo
 el campanario, la torre mas sombría,
 como elefante que sufre de agujetas
 en la trompa de tenerla siempre arriba.
 La Ermita con su chistera se coloca
 oteando un campanario en lo invisible
 por la niebla agazapada hacia su boca,
 en su intento de borrar cruces y lápidas,
 con flores de colores adornadas
 y musgo verde que las alfombraba.
 “Valdepero eres tan hermoso
 incluso en invierno”
 que si las miradas hablasen

tus calles estarían llenas de ojos,
 ojos irritados tras los visillos
 ojos que no tienen voz, mirando al suelo,
 ojos que caminan a saltos
 cerrando uno, abriendo el otro
 mientras zurce el aire, corre el viento
 bocas aburridas, sin encuentro,
 por mas que busco en lo eterno
 no encontrando otro lugar,
 de descanso y dichoso paradero.

“Valdepero eres tan hermoso
 incluso en invierno”

El Arco en el Arrabal me musita en el oído
 con gran gesto de comadre, que...
 se están llenando las calles
 de ladrones de versos,

no hay delito ni pena marcada para ellos.
 Antes de irme, se me olvidaba,
 no abras la puerta a nadie
 por mas que llame, tarde o mañana.
 Después he pensado en mi necedad
 ¿y si está llamando la “Felicidad?”

Un texto de Cesáreo Gutiérrez

Pedro Sevilla de Juana

Escritor



Cesáreo, escritor, artista y pensador

(Cesáreo es un personaje heterónimo de Pedro Sevilla de Juana)

Todo cambia, nada es igual. Y así hasta que te acostumbras, hasta hacerte a las cosas. Claro está: y a las circunstancias. Soy Cesáreo Gutiérrez Cortés, nacido el 16 de marzo de 1946 en Valdepero, provincia de Palencia.

Un día de octubre me llevaron a la escuela de párvulos.

Estaba situada en la plaza del Corro, entre el salón de baile y la casa del alguacil y el ayuntamiento. Niños y niñas juntos. Allí las niñas no eran como las hermanas en casa, se parecían a los caramelos envueltos en brillante papel de colores de la capital. Llevaban ropas limpias e iban recién peinadas. El encerado de la pared era enorme. Pintábamos con clariones de todos los colores. En lo del dibujo destaqué enseguida. Incluso a la hora de inventar historias.

Me gustaba la escuela, primer piso sobre parte de la casa del alguacil, pupitres a nuestro tamaño, un perchero, el encerado y un armario de material escolar en el esconce.

Salían dos ventanas a la plaza, una puerta iba al vestíbulo y, desde él, se llegaba a la escalera de bajada y al retrete.

Este era un poyato de madera con un agujero en medio sobre el rincón del corralillo. Los banzos de madera partían o llegaban hasta la plaza, junto a la entrada del ambigú y del baile. En la escuela de párvulos yo me encontraba muy a gusto.

Las chicas, mis hermanas, vivían en cofradía de secretitos.

Tardé mucho en entenderlas y no pude entrar del todo en su círculo cambiante. Mi hermano y yo, cada uno a su aire.

Padre era más

cercano a nosotros.

Madre protegía a las

chicas, azuzándolas

para hacerlas valientes. Jugábamos a juegos

distintos y distantes. Pepitas, canicas, cartones,

tabas, aro, pinche, nosotros. Ellas, teja y campana,

comba, muñecas, comiditas y cosas así,

insustanciales en nuestra opinión. Escalábamos

paredes nosotros para alcanzar nidos, saltábamos

tapias de cercados en busca de manzanas, higos,

peras. Ni punto de comparación. Su adolescencia

fue burbujeante, casi tanto como la nuestra.

Acaso más. Sus cambios de actitud nos sorprendían

a mi hermano y a mí. Risa y llanto alternándose,

pesimismo y seguridad en ellas mismas, arriba y

abajo, derecha e izquierda. Llegaron antes a la

madurez, eso es bien cierto.

Pero madurez sin abarcar todas las facetas por

igual. Se preparaban para esposas y madres, unas

veces sin querer y otras con visible intención.



Una amiga galleguita

Toyi Marcos Sosa

Colaboradora de Diario Palentino.

De poeta nunca he tenido nada. Si no me ayudan no sé cómo empezar y mucho menos, como acabar. Pero creo que sé admirar la belleza de un poema, o de un cuadro aunque tampoco sepa pintar, ni discernir lo que realmente el mensaje guarda, ni conocer la intención exacta del autor puesto que cada cual, es libre si no se lo explican de interpretarlo a su manera y a veces, es más importante lo que despierta en nosotros que lo que representa.

Y viene a cuento, porque en una ocasión a través de los PP Capuchinos de Santander, envié unas letras de felicitación a una galleguita por una poesía que me llegó al alma, publicada, en su revista El Santo. A partir de ahí entre la galleguita y yo, nació una hermosa amistad que duró unos cuantos años. De nombre Anuncita, era una maestra que impartía sus clases en una escuela de niñas en San Martín de Incio, en la provincia de Lugo. Un día, en una de sus cartas me comunicaba que ya había decidido la fecha de su boda, recordándome, que como tantas veces habíamos planeado en nuestras cartas, yo, estaría allí. Y así fue. De aquella lejana amistad guardo muy gratos recuerdos.

Cuando llegué a la estación de Lugo, allí, en el andén, esperándome estaba mi amiga. Aunque no nos conocíamos más que por medio de fotografías, nos miramos y remiramos y las dos, nos "caímos" la mar de bien. Contentas nos abrazábamos una y otra vez, charlábamos por los codos, reíamos alborozadas... Éramos muy felices.

Anuncita, había proyectado que fuera unos días antes de su boda para poder mostrarme algunas maravillas de su tierra que por carta me contaba. Aquella noche y las siguientes antes de la boda, las

pasé en casa de unos tíos suyos que me acogieron como si de toda la vida me conocieran. Vivían en la céntrica calle de San Marcos y eran los propietarios de la Mueblería Americana, sita en la misma calle.

Aquel mismo día de mi llegada, conocí personalmente al novio de mi amiga. Un buen mozo galleguito, abogado del Estado. Anuncita hablaba sin parar feliz y contenta.

Pero le entristecía pensar que tenía que dejar su bonito trabajo de maestra de escuela ya que se trasladaría a vivir a Madrid junto a la persona que amaba. Se casaron en Sarria acompañados de sus padres, muchos familiares y amigos. Pero Anuncita, me tenía guardada otra sorpresa: había decidido que después de la boda me desplazara con sus padres a pasar unos días en su aldea natal lo cual, creó un problema. ¿Cómo, por mí cuenta y riesgo iba a decidir quedarme unos días sin comunicárselo a mis padres? Así que decidimos enviar un telegrama. No para pedir permiso, sino para avisar que me quedaba unos días. El resultado fue que pasé unos inolvidables días en aquella aldea, de la cual, me da mucha rabia no recordar su nombre, aunque sí, recuerdo perfectamente otros detalles.

Después de la ceremonia y de un primer ágape, me vi llevada por un grupo de invitados. Todo el mundo quería agasajarme. Para mí también fue un día memorable.

Turbada de recibir tantas atenciones, una vez hubo finalizado el día de la bonita ceremonia nupcial y haber saludado a tanta gente pues yo, parecía un mono de feria al que todos querían ver y hasta "tocar" y ya, rendida por tantas emociones y bien entrada la noche de celebración y despedida a los novios, los invitados no tardaron en ir regresando cada cual a su lugar de procedencia. Por mi parte, me vi unida al grupo de los padres de Anuncita y todos, exhaustos, nos dejamos caer en los asientos del autobús que nos llevaría hacia la aldea de cuyo

nombre...no es que no quiera acordarme. ¡Es que realmente no lo recuerdo!

A pesar de ser noche cerrada y del cansancio que llevábamos, se desvivían por explicarme los lugares por los que íbamos transitando. Si en aquel momento me ponen un mapa delante ni aunque me hubieran facilitado pistas no habría sabido detallarlo. Lo que sí recuerdo es que alguien con cierto orgullo, dijo:

-Mira, si vamos por el camino que ahora viene a la derecha, se llega a la aldea de Fidel Castro.

- "Vaya, no sabía..." -dije. Cuando en realidad, no tenía ni idea por aquel entonces, quien era, el tal Fidel Castro.

La carreterilla por la que circulaba el autobús era estrecha y a juzgar por los saltos que daba no debía estar exenta de baches. Y aquella ruta que se iluminaba a nuestro paso tan sólo con las tenues lucecillas que el autobús proporcionaba a una noche tranquila de aquel verano de 1960, ante mis ojos se presentaba oscura como la boca de un lobo, fantasmagórica, ya que toda ella estaba custodiada por enormes árboles que cuando la luna se colaba entre las ramas proyectaban unas sombras aterradoras. Eran unos ejemplares tremendamente altos y como en Galicia abundan los eucaliptos, lo fueran o no, siempre los he recordado como tal.

Y llegamos a nuestro destino. Cansinos, bajamos del autobús y alguien, se precipitó, sujetándome de un brazo. Cruzamos la carretera y enfilamos pendiente arriba dejándome llevar por una chica que me dijo que esperara. Y fue entonces, cuando todas y algunos hombres también, se aproximaron a un mojón de piedras cerca de la cuneta y se cambiaron de calzado. Y ya, a oscuras, sin más luz que la que abastecía un farolillo que alguien agitaba en alto, comenzamos a subir por una cuesta empedrada que con toda sinceridad, si mi acompañante voluntaria no me hubiera sujetado a conciencia bien creo, que hubiera besado aquellas piedras más de una vez. Y yo, con mis zapatitos blancos de medio tacón seguía sin saber dónde pisar a pesar de que aquella caritativa chica a la que debí causar pena, no cesaba de indicarme: -"¡Ahora, salta!" "¡Pisa en esa piedra más grande!" Todos conocían el camino y sus piedras. Tenían bastante con la luz del farolillo y con lo que la luna proyectaba cuando los árboles se lo permitían. Se habían cambiado de calzado pero yo, seguía con mis preciosos zapatitos blancos de medio

tacón donde unas veces pisaba en los cantos rodados y otras, sobre piedras resbaladizas debido al agua que corría por ellas pendiente abajo. Era verano y no me molestaba que mis pies se mojaran si no hubiera sido, porque todos mis pensamientos se los dedicaba a mis zapatitos blancos. La contrapartida de aquella noche maravillosa de preocupación por unos dichosos zapatitos blancos calados, la encontré los días posteriores en que yo, tenía... ¡Dios mío! ¡Veintidós añitos!

Llegamos a la casa de mi amiga y sus padres, ya tenían preparada mi habitación.

Aquella era una aldea más de las muchas que carecían de luz eléctrica en la provincia de Lugo.

A la mañana siguiente cuando me desperté, busqué a mis anfitriones y no los encontré. Me sentí desorientada. No sabía qué hacer. Lo que sí hallé sobre la encimera de la cocina fue una olla a todo cocer, un plato tapado conteniendo algo y un papelito que más o menos decía: - No te asustes. Hemos salido al campo en busca de un ternero que se ha perdido. No tardaremos en volver. Sobre las diez, echa al pote que está cocinando, el unto, el no sé qué y el...no sé cual.

Lo primero que pasó por mi cabeza fue en el compromiso que había metido a los padres de mi amiga al venir yo, aquí, a dar la lata. Confieso que no me sentí bien. En fin, que me dediqué a vigilar el pote y a mirar de vez en cuando el reloj para ver cuando debía incorporar el unto, el no sé qué y el no sé cuál en aquella olla que parecía tener toda la pinta de un pote gallego que desprendía un olorcillo tentador al destaparla.

Estaba claro que no quería ser un inconveniente para los padres de mi amiga.

Quería ayudar con lo que a mi alcance hubiera y pudiera. La casa ocupaba una buena parte del centro de un corral. Abrí la ventana de mi habitación y salí fuera de la casa y no encontré ni pozo, ni cántaro que contuviera agua. Localicé una pequeña cántara de aluminio. La cogí y me dirigí hacia el portón que suponía daba a la calle para ir en busca de alguna fuente, confiando, que alguna encontraría al recordar el agua que corría ladera abajo por el caminito de piedras cuando llegamos a la aldea.

Cuando abrí el portón de aquel corral y salí al

exterior, me quedé parada en el mismísimo umbral. Era una sensación única. Como si un potente brazo me impidiera avanzar y una voz me dijera: ¡Expande tu vista hasta donde te alcance y el entorno te lleve! Realmente, era una privilegiada. Extasiada, contemplaba lo que ante mis ojos se mostraba, así, de buena mañana de forma inesperada. La impresión que recibí, me dejó pegada a la tierra, estática, paralizada. Me preguntaba, en qué cuento de tal belleza estaba participando. Porque aquella aldea, pensé que era la cosa más sublime creada por la Naturaleza. Unos pocos tejados de las casas se dejaban ver donde sobresalían altas y anchas chimeneas por entre aquel verdor del arbolado que apenas se divisaban por entre la frondosidad que quería ocultarlas. Nunca había visto algo más maravilloso y menos aún, en ningún despertar. Con el cántaro de leche bajo el brazo comencé a caminar en busca del agua bendita que deseaba encontrar sin saber dónde. De vez en cuando, echaba la vista atrás para no confundirme por aquellos vericuetos vallados repletos de zarzas, atiborradas de brillantes y apetitosas moras tempraneras. No encontré a nadie en mi camino a quien preguntar y volví sobre mis pasos no fuera a ser que por aquel laberinto de callejuelas, que aunque suponía pequeño no acertara a volver. Todas eran tapias más o menos altas con un portón en los que dentro estaban las casas que apenas dejaban ver su tejado. Al volver, en una de aquellas piedras que formaban tapias divisé un chorro de agua que no había visto al pasar. Llené la cántara y con ella a la cadera volví a casa. Cuando los padres de mi amiga volvieron todo eran disculpas por haber tenido que salir precipitadamente a consecuencia de una cría de vaca que había sufrido un pequeño percance. Yo, no sabía que decirles. Y en aquel momento, todos mis miedos por haber invadido su intimidad se desvanecieron. La semana larga que pasé allí, siempre la he recordado con agrado y añoranza. La madre de mi amiga me acompañaba para que conociera los entornos de la aldea y yo, no me cansaba de admirar las fuentes espontaneas que brotaban por cualquier parte. Las moras tempraneras, las dulces fresas silvestre también llamadas fragarias que decoraban de rojo intenso los campos y en las laderas, meciéndose los hermosos avellanos. La aldea estaba situada sobre un montículo. Me gustaba traspasar la puerta del corral y contemplar aquel regalo.

Jamás mis ojos han avistado nada tan maravilloso como en aquellos amaneceres y atardeceres de aquel lejano verano y pensaba, que Dios, tuvo mucho que ver en ello.



Desde el día que recalé allí, todas las tardes las chicas que había conocido en la boda y otras que se habían unido al grupo, cuando recogían el ganado se apresuraban para ir a verme. Con ellas pasé momentos inolvidables. Me daba mucha pena y también mucha rabia que no conocieran un aparato de radio, ni la capital de su provincia. Sobre esto último, recuerdo que Anuncita después de terminada la ceremonia religiosa y de un primer refresco nupcial, indico al chofer de uno de los autocares que llevara a cuantos quisieran a dar una vuelta por Lugo. Y muchos fueron los que se apuntaron a la idea de la novia para ir por primera vez en su vida, a visitar la capital de su provincia.

Ni un sólo día de los que permanecí en aquel paraíso faltaron una tarde a la cita.

Hubo varias cosas que llamaron mi atención. Una de

ellas, parecía cosa de meigas.

Aquella pandilla de chicas de vivos colores, estaban ansiosas por decirme que algunos vecinos me habían visto caminar por la aldea llevando un cántaro a la cadera. La afirmación me sorprendió. La aldea me pareció desierta con una única habitante; o sea, ¡yo! Les había chocado que llevara el cántaro a la cadera pues nunca antes lo habían visto. Bromeamos, ellas, queriendo llevar el cántaro en la cadera lo colocaban a la altura de su estómago y yo, a la usanza de ellas en la cabeza. Ninguna triunfamos. Una de ellas me preguntó: ¿Dónde está Valladolid? Estábamos reunidas en el corral, ellas merendando su buen trozo de pan con tocino cocido u otro tipo de acompañamiento procedente del cerdo. Me incorporé y cogí un palo y con uno de los extremos dibujé sobre la tierra húmeda el mapa de España. Tracé una línea en diagonal. En la parte de arriba hice un aspa e indique que allí, estaba Lugo, su provincia, y en la parte de abajo, Valladolid, la mía. Les contaba películas y me atrevía a hacer las voces de los actores. Y en esto, evoco que no hacía mucho había visto en el cine Zorrilla de Valladolid Cuando ruge la marabunta, interpretada por Charlton Heston y Eleonor Parker, dos artistas guaperas de la época. Encantada relataba la historia de aquel rudo propietario de una extensa plantación de café en África acompañado por una guapa esposa a la que no conocía y de una marabunta de hormigas, que ponía en peligro su hacienda y cosecha.

Aquellas chicas de rojos colores en sus mejillas, nadie como ellas me habían escuchado con más atención. Y ellas entusiasmadas, trataban de explicar cuanto por desconocimiento llamaba mi atención y me di cuenta, que ellas me enseñaban a mí y yo, a ellas. Salíamos a dar una vuelta y me llevaban por sitios que para mí eran inimaginables tanto, como para quedarse grabados en mi mente. Aquella aldea era irreal. Como un sueño, un cuento de hadas. ¿Cómo podía la Naturaleza haber concentrado en aquel lugar tanta belleza?

Ambas amigas seguimos carteándonos durante un buen tiempo. Después, lo que suele ocurrir. Me trasladé a Barcelona y sí, continuamos con nuestras misivas a las que invariablemente solíamos adjuntar alguna foto. Las cartas eran entrañables. En una de ellas me hacían participe de su felicidad con la ansiada llegada de la cigüeña. Pero aquellas cartas

de ida y vuelta poco a poco se fueron espaciando y con la nostalgia que acompaña al tiempo, creo que fue una lástima dejar de saber la una de la otra. Llegamos a intercambiar muchas, muchas cartas en las que nos contábamos nuestras inquietudes.

Anuncita, ejerciendo de maestra de niñas en San Martín de Incio y un novio con el que deseaba casarse y yo, desde Carpio – Valladolid - el pueblo de mi padre, soñando con la manera de salir de él.

Si bien es cierto, que, pasados unos años a través de una TV intenté buscar a aquella amiga de nombre Anuncita a la que conocí por ejercer la bonita afición de poeta. Envié documentación pero con tan mala suerte, que por aquellas fechas dejaron de emitir: Tengo una carta para ti. Programa que presentaba con éxito una guapa Isabel Gemio. Y dicho esto, debo volver a recalcar, que aquellos días que pasé en aquella aldea donde hasta la brisa del viento era especial en aquel lejanísimo verano de 1960 y de cuyo nombre no es que no quiera acordarme; es que a estas alturas de mi vida, no lo recuerdo y bien que lo siento. - Toyi Marcos Sosa – 24 de Mayo, 2025



 
[arancha_alonso_fisio](https://www.facebook.com/arancha_alonso_fisio)

Arancha Alonso
614 328 838

Elisa Espinosa
641 376 454

 **C/Eduardo Dato, 10**

 **contacto@aafisioterapia.com**



REGISTRO SANITARIO
34-C22-0192



SEMILLAS: Cereales
Leguminosas
Forrajes
SEMENTALES OVINO
QUESO PURO DE OVEJA
Elaborado Artesanalmente



QUESERÍA ARTESANAL

COOPERATIVA AGRÍCOLA-GANADERA E INDUSTRIAL

Ntra. Señora La Antigua

Tfno. y Fax: 979 80 81 69
Tfno. Quesería: 979 80 81 40

Presidente: Jesús Martínez Aragón
Tfno. móvil: 649 95 83 08

www.coopvaldepero.com
34419 FUENTES DE VALDEPERO (Palencia)

TEL. 979 78 40 31
WHATSAPP. 684 352 489

FARMACIA ELISA MAGAZ
www.farmaciaeisamagaz.es

info@farmaciaelisamagaz.es
[farmacia elisa magaz](https://www.facebook.com/farmaciaeisamagaz)

[@farmaciaelisamagaz](https://www.instagram.com/farmaciaeisamagaz)
[farmaciaelisamagaz](https://www.tiktok.com/@farmaciaelisamagaz)



LIMPIEZAS VAYMA

Mantenimiento

Tlfno.: **629 724 474**
vaymacb@hotmail.com

- Mantenimiento; comunidades y garajes
- Centros públicos y privados
- Limpiezas generales y de obra
- Oficinas, tiendas, locales, instalaciones...
- Pulido y abrillantado de suelos

www.limpiezasvayma.com





camino llano

revista informativa de Baltanás y Valdecañas de Cerrato



TLF 615389193_639 99 02 11

OBRASYREFORMASMETRICA@GMAIL.COM

CARRETERA DE CASTRO GONZALO 5, PALENCIA

Domus

Cuidamos personas en buena compañía



Cuidado Seguro

con DomusV7

Su salud nos importa,
su seguridad es lo primero.



CONSTRUCCIONES Y REFORMAS

GUTIERREZ

C/. Rica, 11 Tfno. 627 434 359
34419 FUENTES DE VALDEPERO (Palencia)

Manificadora de Fuentes, s.l.



Pol. Ind. Ntra. Sra. de los Ángeles
C/. Sevilla, Nave 18-E
Tels. 979 723 918 - 979 808 154
PALENCIA

ACEITUNAS Y ENCURTIDOS

JOSANGO, S.L.

José Sánchez Gómez

Ctra. Santander
PALENCIA

Tel/Fax: 979 750 077
Móvil: 639 201 239

MOTA

**MOTA RECAMBIOS Y
MAQUINARIA AGRÍCOLA**

José Carlos Mota Gil

C/ Levante, 1 - 34004 Palencia
Móvil: 0034 620 22 68 72
Tfno.: 0034 979 710 133

@motarecambios

info@motarecambios.es
www.motarecambios.es

Alimentación

SOFÍA MARTÍN

Sierra de Béjar, s.l.
Fábrica de embutidos y jamones

CHARCUTERÍA Y REPOSTERÍA
Productos de nuestra tierra
Avda. Valladolid, 1 - Tel. 979 71 04 77 - Palencia

MnM

MUSEO NARCISO MAISTERRA

MUSEO NARCISO MAISTERRA

Fuentes de Valdepero (PALENCIA)

Calle Rica, 8 y 27 Telf. 697 944 818



Dirección: Calle Andalucía,
48, P76, 78, 34004 Palencia

Teléfono: 979 16 01 14



RESTAURANTE

«Canario»

Miguel Ángel Gutiérrez Roque



rte.elcanario@gmail.com

Teléfono: 979 80 83 73

FUENTES DE VALDEPERO
(Palencia)



CASA

TRA
SERI
LLA

COCINA EVOLUTIVA

FLORISTERIA

Pétalos

Avda. San Telmo, 15
34004 Palencia
floristeriapetalos@gmail.com
979 72 47 99
Ana: 605 02 45 64

Autos
Schema
mecánica y electroauto

José María del Campo Salceda

C/ Antonio Machado, 1 34004 Palencia
Tfno. 979 058 663 • Móvil 691 909 132 • info@autoschema.es

Peluqueria y Belleza

ZENITH

Leticia Pavón 644.36.91.73

C/ Batan de San Sebastian
nº1 bajo 2, 34001
PALENCIA

peluqueriazenith@gmail.com





Floristería
Sabadell

Plaza San Miguel, 1 - 34005 PALENCIA
 Telf. 979 74 03 23
 floristeriasabadell@gmail.com



AGORA **SALVAJE**

C/ Alfonso VIII, nº 1 y 10
 34002 PALENCIA



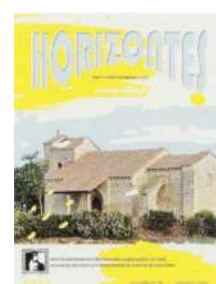
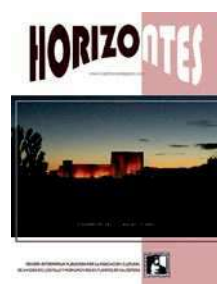
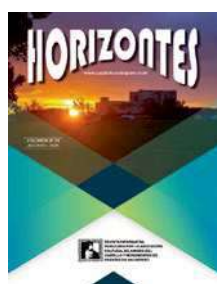
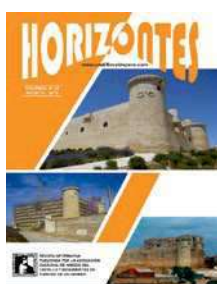
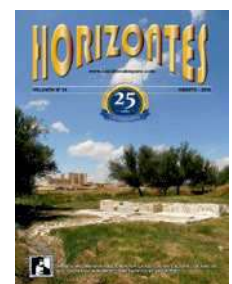
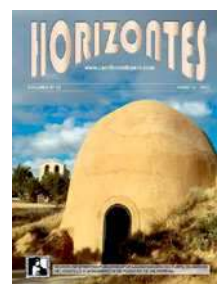
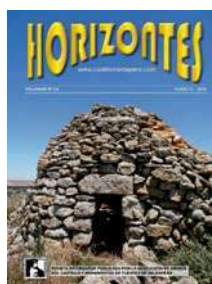
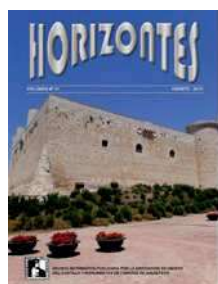
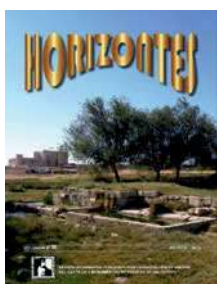
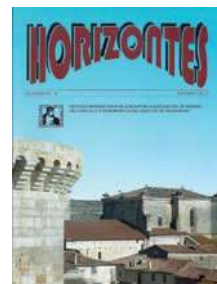
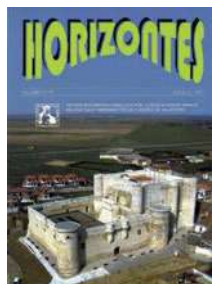
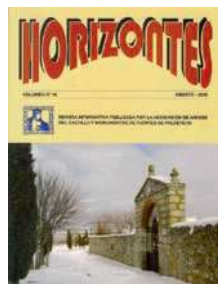
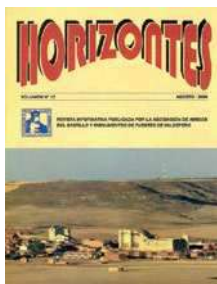
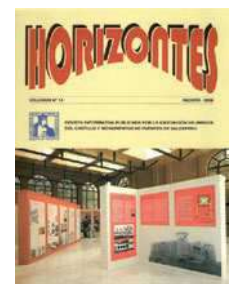
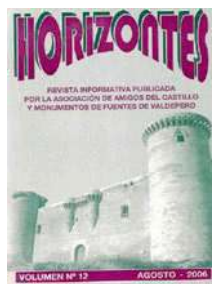
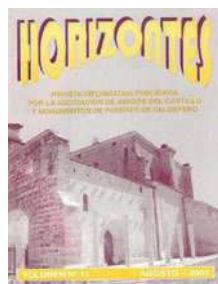
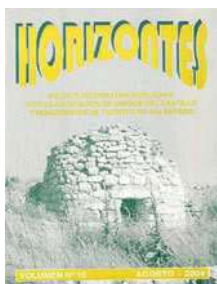
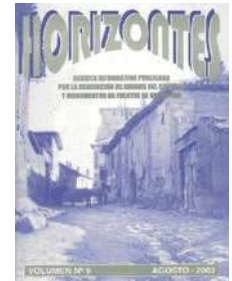
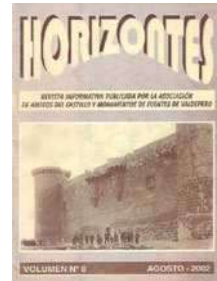
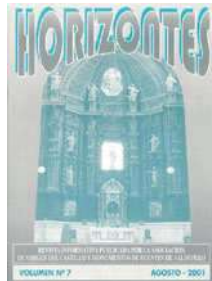
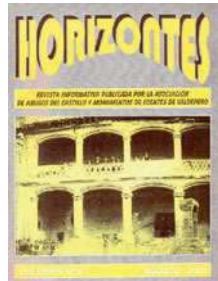
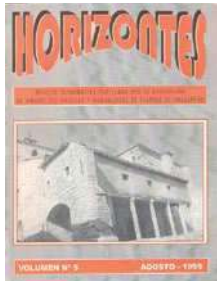
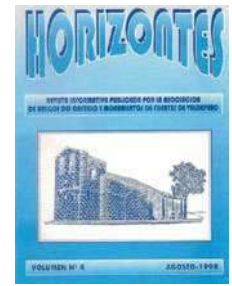
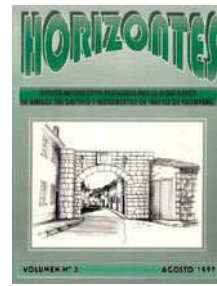
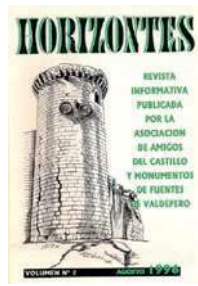
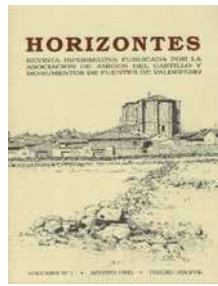
ABEL GONZALEZ VALLEJO **AUTOCARES**
 EMPRESA M. VICENTE Y CIA, S.L.

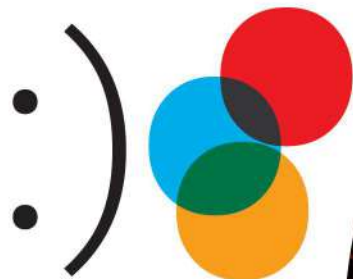
VIAJES Y EXCURSIONES NACIONALES E INTERNACIONALES
www.autocaresabel.com



Trigo y
 Escarcha
 Espacio Terapéutico
 Familiar.

Begoña Beatriz Miguel Pérez
 Psicóloga General Sanitaria
 C/ Eusterio de Juana, 8
 34419 Fuentes de Valdepero
 (Palencia)





Diputación
DE PALENCIA

Chismorrito Sound

**Puestas de Sol
Atardeceres Musicales**

Sueño de una **Noche de Verano**

Festival de **Órgano**

Castillo Mágico

Clasiqvissimos

Músicas del **Mundo**

Folk Music

150 X 110

Actividades

Localidades



Allegrissimo



VERANO CULTURAL 2025
Del 4 de Julio al 24 de Agosto